



**MASTER RECHERCHE ÉTUDES ROMANES  
PARCOURS ÉTUDES IBÉRO-AMÉRICAINES**

Mémoire de 1ère année présenté par  
Isabela PATIÑO VELASCO

**EL ORO EN LAS CREENCIAS Y RITUALES EN LA  
CULTURA AMERINDIA QUIMBAYA DE COLOMBIA**



Sous la direction de  
José CONTEL  
2016-2017

## **Agradecimientos**

*A José Contel por el rigor con el que me ha dirigido, por sus consejos, su paciencia y por haberme inspirado e instruido durante toda mi carrera.*

*A Julio Cesar Rodríguez por haberme transmitido aportes cruciales acerca de la arqueología actual en los territorios de la cultura quimbaya.*

*Al apoyo y el aliento que, a pesar de la distancia, mi familia y amigos me han brindado.*

# Índice General

<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>I. Estado de la cuestión y presentación de las fuentes primarias .....</b>	<b>7</b>
1. Estado de la cuestión .....	7
A. Primeros estudios y proyectos etnográficos y arqueológicos.....	7
B. Categorización de la orfebrería quimbaya: periodo clásico y tardío .....	9
2. Las fuentes primarias .....	13
A. Pedro Cieza de León .....	15
B. Jorge Robledo.....	17
C. Gonzalo Fernández de Oviedo.....	19
D. Fray Pedro Simón.....	19
E. Juan López de Velasco .....	20
F. Juan de Castellanos .....	21
<b>II. La civilización prehispánica quimbaya: orígenes, jerarquía y metalurgia .....</b>	<b>22</b>
1. Historia y origen de la cultura quimbaya .....	22
A. Posibles intercambios y orígenes .....	23
B. Jerarquía .....	24
2. Organización socio-política y prácticas de poder .....	26
A. Liderazgo.....	26
B. Características de los señores .....	27
3. Prácticas y rituales.....	30
A. Ritos funerarios .....	31
B. Sacrificios.....	33
C. Especialista ritual .....	38
4. La metalurgia del oro y el uso que le dieron los Quimbaya.....	43
A. Procedencia de la Metalurgia .....	43
<b>III. Procesos de construcción y aplicación a la problemática .....</b>	<b>48</b>
1. Poder y esencia de los objetos orfebres.....	48
A. Simbología y el poder de los objetos .....	48
B. Influencias, posibles cambios sociales y sus factores .....	53
<b>Conclusión.....</b>	<b>57</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>60</b>

## Índice de ilustraciones

<b>Ilustración 1.</b> Poporo Quimbaya, 500 a.-C a 700d.C © Oscar Soto .....	10
<b>Ilustración 2.</b> Pectoral con figuras zoomorfas. Periodo Tardío © A.I.D FADU.....	10
<b>Ilustración 3.</b> Mapa grupos de indígenas que poblaron el antiguo departamento de Caldas en el siglo XVI.....	23
<b>Ilustración 4.</b> Tumba en el Carmen, municipio de Guacarí © José Rodríguez.....	32
<b>Ilustración 5.</b> Figurilla de cacique o chaman © Museo de América de Madrid .....	42
<b>Ilustración 6.</b> Figuras repujadas en pectorales de orfebrería 700-1600. Quimbaya tardío © The Trustees of the British Museum.....	42
<b>Ilustración 7.</b> Poporo femenino, 500 a. C. - 700 d. C. Quimbaya clásico. Tumbaga. © The Trustees of the British Museum. ....	45
<b>Ilustración 8.</b> Colgante de oro guerrero azteca. © Cleveland Museum of Art.....	46
<b>Ilustración 9.</b> Nuevo tesoro Quimbaya. Ajuar funerario encontrado en Puerto Nare Antioquia. Museo del Oro © Clark M. Rodríguez .....	48
<b>Ilustración 10.</b> Poporo mujer embarazada. Tesoro de los quimbayas © Museo de América de Madrid .....	50
<b>Ilustración 11.</b> Periodo temprano, Colección Museo del Oro. © Clark M. Rodríguez.....	51
<b>Ilustración 12.</b> Mapa volcánico del norte de los Andes en relación con los primeros asentamientos prehispánicos. ....	55

## Introducción

Una infinidad de años han pasado desde que el hombre descubrió los metales. Hacia el 9 000 a. C en Palestina y Anatolia el hombre halló el cobre y lo empezó a trabajar formando las primeras herramientas de la historia. El oro, por su parte, un metal precioso que ya para el viejo mundo poseía un gran valor y había cambiado drásticamente la vida de los pueblos, fue tan importante para las sociedades prehispánicas, al igual que para la sociedad de hoy en día. Para los españoles que acababan de llegar a América también tuvo gran valor, aunque lamentablemente se asemejaba más a un sentimiento de codicia que en un momento acabaría con tan magnífica producción orfebre que manejaban y desarrollaban los indígenas.

Los quimbayas, quienes son el objeto de este estudio, trabajaron la orfebrería rica en detalles, simbología y de una eminente calidad, y además elaboraron piezas en cerámica de gran variedad. Estas piezas fueron principalmente objetos rituales que compartieron entre ellos como símbolo de la visión del mundo en que vivían. Esta producción está agrupada bajo el nombre de ‘quimbaya’ que remite a diversos pueblos prehispánicos que se establecieron en la región del medio del río Cauca. El estudio dedicado a estos artefactos presenta una cronología que se basa en la producción de cerámica del 500 a. C al 800 d. C, denominado como periodo temprano, y del 800 d. C al 1 600 d. C corresponde al periodo tardío. Vale la pena señalar la presencia de los primitivos en la zona desde el 9 000 a.C. Restrepo Tirado afirma que “La raza anterior a los Quimbayas era más fuerte, más aguerrida y agrícola; en cambio menos artista y menos rica”<sup>1</sup>.

En Colombia, el trabajo de orfebrería comenzó a desarrollarse hace unos 2 500 años a.C. Para los cacicazgos adquirió tal magnitud durante el siglo XVI que, por ende, estos metales se convirtieron en objetos de poder trascendental. Análogamente, se trabajó también la plata, el platino, el cobre y la tumbaga,<sup>2</sup> y otra de las técnicas que realizaron con respecto al oro y otros metales fue el de la fundición de la cera perdida<sup>3</sup>, entre otras.

---

<sup>1</sup> RESTREPO, TIRADO, Ernesto, *Ensayo etnográfico y arqueológico: de la provincia de los Quimbayas en el Nuevo Reino de Granada*, Sevilla, Impr. Y librería d E. de las Heras, 1929.

<sup>2</sup> Aleación de oro y cobre.

<sup>3</sup> Se tallaba el diseño en arcilla y carbón vegetal molido, luego era recubierta con una capa de cera, le añadían un embudo de cera por el cual se vertería luego el metal y sobre esta se colocaba una cubierta de arcilla refractaria. Cuando el molde estaba seco se calentaba para extraer la cera derretida. Eliminada y vaciada la cera se ponía el oro en el molde, y así resultaba el objeto que había tomado la forma del modelo hecho previamente. Luego ya frío se sacaba la figura del molde rompiéndolo, se cortaban los conductos y el embudo y se pulía.

Al igual que en otros lugares de América Latina, el uso y el trabajo de este metal fue más que todo de carácter simbólico para la religión, las élites, y el cacicazgo. El poder, el equilibrio y el prestigio se transmitían por medio del uso y el empleo de artefactos realizados en oro. Además, se fabricaron toda clase de objetos como herramientas, adornos para el cuerpo, instrumentos, y demás.

Hoy en día, el oro en Colombia sigue siendo objeto de numerosos estudios por diferentes arqueólogos que se han empeñado en despejar incógnitas que aún están inconclusas ya que, a veces, los descubrimientos dejan por desgracia más preguntas que respuestas. Del mismo modo, se ha vigilado que las grandes empresas multinacionales no destruyan posibles elementos que todavía permanecen ocultos, puesto que el trabajo de recolección de estas piezas ha sido un largo proceso que ha necesitado de una gran labor y mucha delicadeza. Los restos de estas sociedades son, pues, una fuente suprema para los estudios que podrían dar nuevas informaciones importantes acerca de los quimbaya y de otras civilizaciones prehispánicas en Colombia.

En este orden de ideas, el trabajo de investigación estuvo orientado hacia el análisis de las piezas de orfebrería en sus dos períodos y profundizó aspectos dentro del ámbito religioso, cosmogónico y cultural de la civilización quimbaya de Colombia. Se tuvo en cuenta sus mitos, ritos y creencias que han inspirado y hecho cohesión con el elaborado trabajo de orfebrería que dejaron estos indígenas. Las costumbres, los mitos y las creencias proporcionan un conocimiento extenso de la naturaleza de aquella época, que materializa el mito en el concepto de existencia. Hoy gran parte de este trabajo se puede apreciar en el Museo del Oro en Colombia, el Museo de América en Madrid, el Museo Británico de Londres y el Museo Etnográfico de Berlín.

Desde un punto de vista metodológico, se hizo una aproximación hacia la orfebrería prehispánica quimbaya, lo que permitió rastrear con precisión las características fundamentales de esta sociedad como su organización social, representaciones fúnebres y teorías acerca del cambio cultural. Para ello se tuvieron en cuenta las diferentes descripciones durante la conquista, diversos estudios y análisis del siglo anterior, así como las investigaciones y metodologías arqueológicas hasta el día de hoy.

Es por ello que se recurirá a los informes arqueológicos en Colombia, los cuales ponen de relieve el conjunto de elementos que son determinantes para el desarrollo del pasado, que influye directamente en el patrimonio y la memoria del país. Así pues, los fenómenos de construcción dentro de una sociedad tan compleja, conllevan a interrogar: ¿La tipología orfebre permite despejar la simbología y el valor que le daban a las piezas? ¿Funciona la orfebrería quimbaya como un dispositivo de control o posee una fuerza motriz que posiblemente podría aclararnos el sistema de interrelación entre estas sociedades?

Ciertos problemas que cubren informaciones de gran importancia, como por ejemplo, la sincronía, movimientos e intercambios de la cultura, las crónicas y los textos muy antiguos se quedan cortos y no pueden proporcionar datos que permitan aclarar ciertos temas. También las investigaciones tempranas sufrieron inconvenientes, ya que la guaquería se intensificó en aquella época. Frente a este tipo de inconvenientes, el rol que desempeña la arqueología ha sido entonces relevante para la comprensión de dichos problemas. En esta instancia, convino examinar detalladamente estas piezas de orfebrería y sus diferentes clasificaciones. Por otra parte, se observaron las informaciones que han brindado los cronistas en su paso por el territorio quimbaya; sus crónicas nos proporcionan, hoy en día, datos que permiten analizar profundamente los vestigios arqueológicos. A partir del análisis de sus mitos, creencias, religión y oralidad, se intentará disipar las dudas acerca del cuál era el valor exacto que les daban a estos objetos y con qué fin los utilizaban, si eran estos objetos sagrados o tenían un valor más comercial. Con la recopilación de dicha información y con el respeto que se merece el discurso arqueológico y etnográfico de diferentes autores, se intentó comparar y/o verificar diferentes cuestiones, para así adoptar nuevas reflexiones que, por otro lado, tomando ciertas distancias, permite comprender otra dimensión en la relación del indígena, el objeto y sus experiencias espirituales.

Finamente, se procuró examinar y analizar el actual trabajo arqueológico en Colombia que se encarga del rescate de la memoria histórica prehispánica. En el proceso de investigación no se propuso crear un panorama exhaustivo de las informaciones dadas por los cronistas y otros, pero sí de estudiar y dar nuevas propuestas, luego de haber comprendido el contexto en el que se encontraban y la dinámica que se mantiene alrededor de las comunidades prehispánicas en la actualidad colombiana.

## I. Estado de la cuestión y presentación de las fuentes primarias

### 1. Estado de la cuestión

#### A. Primeros estudios y proyectos etnográficos y arqueológicos

En el siglo XIX empezaron a darse los primeros hallazgos arqueológicos. Los primeros trabajos que contenían descripciones de la orfebrería quimbaya y datos de las zonas arqueológicas en las regiones del Quindío, Caldas y Antioquia, fueron realizados por Liborio Zerda<sup>4</sup>, Vicente Restrepo<sup>5</sup>, Manuel Uribe Ángel<sup>6</sup>, Posada Arango<sup>7</sup>. A finales de este mismo siglo, la guaquería tuvo su auge en estas mismas regiones: 123 piezas que constituyen el ‘tesoro quimbaya’, actualmente expuesto en el Museo de América en Madrid<sup>8</sup>, fueron halladas en 1890 por guaqueros en la finca La Soledad en el pueblo de Filandia. La guaquería ocasionó problemas sociopolíticos y a nivel cultural, ya que de esta manera se impedía una labor científica de estos artefactos; hoy en día, la ley con respecto a la legislación del siglo XIX es más rígida. Londoño explica: “A mediados del siglo, un nuevo orden ideológico y político permitió empezar a valorarlas como manifestaciones civilizadas e inteligentes y como parte del patrimonio nacional. Las oportunidades de un enriquecimiento fácil y rápido estimularon la guaquería”<sup>9</sup>. Este problema cultural no solamente atañe a la destrucción del patrimonio y la memoria del país sino que también, de cierta forma, ha cuestionado la posibilidad de revivir el pasado prehispánico.

Cabe resaltar la obra del guaquero Luis Arango C.<sup>10</sup> quien además de detallar la práctica de la guaquería, mantuvo diferentes teorías sobre la procedencia de la cultura quimbaya, sus posibles antepasados, entre otros. De igual manera, dio datos sobre las características de las piezas orfebres que había encontrado.

<sup>4</sup> ZERDA, Liborio, *El Dorado; estudio histórico, etnográfico y arqueológico de los Chibchas, habitantes de la antigua Cundinamarca, y de algunas otras tribus*, Imprenta de Silvestre y Compañía, Bogotá, 1883.

<sup>5</sup> RESTREPO, Vicente, *Estudio sobre las minas de oro y plata de Colombia*, Imprenta de Silvestre, Bogotá, 1888.

<sup>6</sup> URIBE ANGEL, Manuel, *Geografía general y compendio histórico del estado de Antioquia en Colombia*, Imprenta de Victor Goupy y Jourdan, Paris, 1885.

<sup>7</sup> POSADA, ARANGO, Andres, *Essai ethnographique sur les aborigènes de l'état d'Antioquia en Colombie*, Mémoires de la société d'Anthropologie de Paris, Paris, 1873.

<sup>8</sup> En 1892, el tesoro quimbaya sería enviado a España con el motivo del IV Centenario del descubrimiento de América como obsequio a la reina María Cristina de Habsburgo. Para el estudio de esto es conveniente referirse a GAMBOA, HINESTROSA, Pablo, *El Tesoro de los Quimbayas. Historia, identidad y patrimonio*. Editorial Planeta Colombiana S.A., Bogotá, 2002.

<sup>9</sup> LONDOÑO VELEZ, Santiago, *Museo del Oro 50 años*, Banco de la Republica, Bogotá, 1989, p.41.

<sup>10</sup> ARANGO, Luis, *Recuerdos de la Guaquería en el Quindío*, Editorial Oramos, Bogotá, 1924.

La primera obra fundamental sobre la historia de esta cultura se atribuye a Ernesto Restrepo Tirado, quien al igual que su padre Vicente Restrepo, etnólogo que investigaría las explotaciones auríferas, realizó investigaciones en el territorio. En 1892 publica características de la cultura, como lo fue la religión, la sociopolítica, la orfebrería, fiestas, orfebrería y cerámica en su *Ensayo etnográfico y arqueológico de la provincia de los Quimbaya en el Nuevo Reino de Granada*. En un estudio posterior acerca de la orfebrería tardía de la cultura quimbaya, de María Alicia Uribe, se constata acerca de la obra de Restrepo que: “A partir de esta obra, donde el autor presenta toda la orfebrería hallada en la región como contemporánea y le atribuye a los Quimbaya históricos y sus vecinos, comienza un proceso de generalización del término Quimbaya para denominar con él todo tipo de pieza hallado en el valle medio del río Cauca”<sup>11</sup>

A partir del siglo XX nuevos hallazgos y descubrimientos empezaron a tener lugar en diferentes regiones luego de que el Instituto Etnológico Nacional delegara nuevos proyectos arqueológicos y excavaciones. Luis Duque Gómez sería el primer arqueólogo encargado de efectuar las primeras excavaciones en el territorio, y más tarde en 1963 publicaría su obra *Los Quimbaya*. Diferentes investigadores extranjeros se interesaron por el estudio de la orfebrería y de la cultura quimbaya, quienes se dedicaron a elaborar estudios de gran interés para el patrimonio nacional y conocimiento de la cultura, entre los que se destacan José Pérez de Barradas<sup>12</sup>, Paul Rivet, Henry Arsandaux<sup>13</sup>, Hermann Trimborn<sup>14</sup>, este último investiga y destaca en su obra temas sobre el canibalismo, la organización jerárquica, poligamia, etc.

Gracias a los hallazgos arqueológicos que se han encontrado durante todo el siglo, principalmente de orfebrería, se ha logrado examinar las piezas orfebres y también se ha logrado hacer una clasificación detallada del estilo de estos objetos. Aquí reposa el trabajo que ha realizado Barradas y Karen Olsen Bruhns<sup>15</sup>.

---

<sup>11</sup> URIBE, María Alicia, “La orfebrería Quimbaya Tardía, Una investigación en la colección del Museo del Oro”, en *Boletín Museo del Oro*. n.31, pp.31-124, Banco de la república, Bogotá, 1991.p.33.

<sup>12</sup> PÉREZ DE BARRADAS, José, *Orfebrería prehispánica de Colombia. Estilos Quimbaya y otros*, Madrid, Talleres Gráficos Jura, 1966.

<sup>13</sup> RIVET P, ARSANDAUX H, *La métallurgie en Amérique précolombienne*, Paris, Institut d'ethnologie, Musée de l'Homme, 1946.

<sup>14</sup> TRIMBORN, Hermann, *Señorío y barbarie en el valle del Cauca: estudio sobre la antigua civilización quimbaya y grupos afines del oeste de Colombia*, Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1949.

<sup>15</sup> BRUHNS, Karen Olsen, *Stylistic Affinities Between the Quimbaya gold style and a little Known Ceramic Style in the middle Cauca Valley*, Colombia, Ñawpa Pocha, 1970.

Actualmente, para la comprensión del intercambio cultural y económico, la organización jerárquica de las diferentes comunidades del territorio arqueológico y la simbología de la orfebrería y la cerámica, diversos proyectos e investigaciones se tienen en cuenta por parte de diferentes investigadores como Carlos Castaño, Carlo Emilio Piazzini, Luis Gonzalo Jaramillo, y para el proyecto y rescate arqueológico, Leonor Herrera, entre otros arqueólogos y etnólogos que en el espacio del tiempo han ido creando una tradición científica en la arqueología y etnología en Colombia. No solamente se trata de recoger la historia completa de los antepasados, sino que también se insiste en que, el pasado de Colombia influye bastante en su presente y puede de cierta manera reafirmar su identidad.

## B. Categorización de la orfebrería quimbaya: periodo clásico y tardío

Como se ha mencionado anteriormente, la orfebrería quimbaya se ha categorizado en dos períodos: el primero llamado ‘quimbaya temprano’ que iría del 500 a. C al 800 y un período ‘quimbaya tardío’ del 800 a. C al 1 600 d.C. En efecto, el contraste evidente que se presentó en los dos períodos llevó a separarlos, pues se vieron cambios de origen territorial, social, demográfico y ritual; por otro lado, se observaron desemejanzas en la orfebrería y la cerámica quimbaya<sup>16</sup>. Este primer conjunto contrasta con el período temprano, ya que en él se incorporan piezas de orden espiritual, objetos para las prácticas chamánicas o de rituales y algunos animales como insectos y caracoles. Un ejemplo de ello es el poporo quimbaya encontrado en Antioquia en el siglo XIX.<sup>17</sup> Por otra parte, el período tardío representa formas más masculinas, antropomorfas y animales, entre ellos reptiles, felinos y aves. Uribe señala que durante este período también se recogieron piezas de cacería, cerámicas para el uso en cocina, volantes de huso de hilar algodón, entre otros, que en el museo no son muy visibles:

“Junto a una motivación propia por contar sobre las actividades de la gente común y la vida doméstica, a mi parecer, opacados en esta sala por el énfasis dado a las élites, la vida ritual, el mundo sagrado y la muerte con los que tienen vínculos estrechos la orfebrería colombiana y las muestras selectivas de cerámica, lítico, concha y hueso conservadas en el museo.”<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> URIBE, María Alicia, “Orfebrería, Ideología y Poder en el Cauca medio. Una mirada diacrónica a la metalurgia en las sociedades prehispánicas del centro occidente colombiano”, Lleras, Roberto (ed.), *Metalurgia en la América Antigua. Teoría, arqueología, simbología y tecnología de los metales prehispánicos*. FUAN-IFEA, Bogotá, 2007, p.253.

<sup>17</sup> Imita un fruto de calabazo cuyas formas redondeadas se relacionaron con el cuerpo femenino. Era un recipiente en forma de planta para la cal. Cauca medio. Museo del Oro.

<sup>18</sup> URIBE, María Alicia, “Desde la mirada del arqueólogo-curador. La construcción de los guiones de la región del Cauca Medio y el vuelo Chamánico para el Museo del Oro”, en *Boletín Museo del Oro*. n.52, Banco de la república, Bogotá, pp.31-55, 2004, p.39.



**Ilustración 1.** Poporo Quimbaya, 500 a.-C a 700d.C © Oscar Soto



**Ilustración 2.** Pectoral con figuras zoomorfas. Periodo Tardío © A.ID FADU

### a. José Pérez de Barradas

En 1965, José Pérez de Barradas<sup>19</sup> (1897-1981) arqueólogo español, quiso distinguir y clasificar las piezas quimbaya del museo y contextualizarlas en dos períodos; el primer período comprendido entre 500 a. C y 800 d. C denominado como ‘quimbaya clásico’ y el segundo período de 500 d. C hasta 1 600 d. C denominado como ‘quimbaya tardío’. Con respecto al trabajo de clasificación de otras comunidades orfebres de Colombia, sus postulados se han puesto en tela de juicio por falta de evidencias científicas. Sin embargo, para otros lugares como el Valle del Cauca y Calima se han aceptado. Ahora bien, hay que tener en cuenta que en aquella época la cantidad de piezas era muy reducida en comparación con el número total que reúne hoy el Museo del Oro, que son cerca de 34 000.<sup>20</sup>

<sup>19</sup> PÉREZ DE BARRADAS, José, *Orfebrería prehispánica de Colombia. Estilos Quimbaya y otros*, Madrid, Talleres Gráficos Jura, 1966.

<sup>20</sup> URIBE, María Alicia, “La orfebrería Quimbaya Tardía, Una investigación en la colección del Museo del Oro”, en *Boletín Museo del Oro*. n.31, pp.31-124, Banco de la república, Bogotá, 1991, p.31-32.

Con respecto al trabajo de clasificación de otras comunidades orfebres de Colombia, sus postulados se han puesto en tela de juicio por falta de evidencias científicas. Sin embargo, para otros lugares como el Valle del Cauca y Calima se han aceptado. Ahora bien, hay que tener en cuenta que en aquella época la cantidad de piezas era muy reducida en comparación con el número total que reúne hoy el Museo del Oro, que son cerca de 34 000.<sup>21</sup>

En este análisis metalúrgico, Pérez de Barradas no solamente se satisfizo en catalogar las piezas orfebres, sino que también impulsó su trabajo hacia un análisis más profundo, estilístico e interpretativo. Particularmente en su obra *Orfebrería Prehispánica de Colombia*, dedicada al estilo quimbaya, intentó comparar la sagrada del trabajo metalúrgico con el de otras comunidades intercontinentales.

#### **b. Karen Olsen Bruhns**

La antropóloga Karen Bruhns realizó sus investigaciones en la región del Quindío, en las cuales sobresalen técnicas y estilos de la cerámica. Su trabajo se centró en la cerámica de la cultura quimbaya, que empezó a estudiar a partir de los años setenta. Bruhns ha clasificado objetos estilísticos en tres épocas que denomina tradiciones. La primera tradición, que llama ‘marrón inciso’ o lo que fue el quimbaya clásico (400 d.C.). Gracias a la semejanza de las piezas de oro le daría este nombre, ya que el color de las urnas funerarias era de color marrón oscuro y de forma columnar, las caras humanas eran de bajo relieve y se podía relacionar con las piezas en oro, y las urnas con diseño de ‘espina de pescado’. Bruhns clasifica otro estilo dentro del clásico que es el tricolor con una serie de vasijas de color más que todo rojo, algunas muy semejantes a aquellas de Panamá y Costa Rica, quienes empiezan a adoptar la metalurgia en los primeros años después de Cristo.

---

<sup>21</sup> URIBE, María Alicia, “La orfebrería Quimbaya Tardía, Una investigación en la colección del Museo del Oro”, en *Boletín Museo del Oro*. n.31, pp.31-124, Banco de la república, Bogotá, 1991, p.31-32.

### c. Luis Duque Gómez

En la región del Cauca medio se ha recibido un gran aporte por parte de Luis Duque Gómez, arqueólogo colombiano quien realizó las primeras investigaciones arqueológicas en el lugar entre 1941 y 1943. Estas han brindado datos muy importantes acerca de los yacimientos arqueológicos y las colecciones de orfebrería y demás objetos prehispánicos.<sup>22</sup> . Más tarde, en 1970 en su obra *Los Quimbaya*, Luis Duque abordó temas relativos a la metalurgia y a las características de dicha cultura.

A partir de las publicaciones de Duque<sup>23</sup> y Bruhns<sup>24</sup>, entre otros, se han podido despejar ciertas informaciones que hasta entonces permanecían en el olvido y eran poco conocidas. Por ejemplo, dieron nuevos aportes acerca de restos que se han encontrado en los antiguos sistemas de cultivo. Lo cierto es que, la historia de los quimbaya antes del año 1 000 figura aún, de cierta forma, inconcebible.

---

22“Duque y otros colegas fueron comisionados entonces por el Instituto Etnológico Nacional, hoy Instituto Colombiano de Antropología e Historia, para “buscar a los Quimbayas”. Durante su misión estudiaron colecciones de objetos prehispánicos, recogieron datos sobre yacimientos arqueológicos y realizaron exploraciones y excavaciones en un sitio de vivienda en Supía, en cementerios de Riosucio, Armenia y Montenegro, y en basureros y otros rastros de pobladores antiguos en La Tebaida.” Subgerencia Cultural del Banco de la República, *Museos y colecciones del Banco de la República*, Recuperado de <<http://www.banrepultural.org/armenia/museo-del-oro-quimbaya-2>>

23 DUQUE GÓMEZ, Luis, *Los Quimbayas: una reseña etnohistórica y arqueológica*, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, 1970.

24 BRUHNS, Karen Olsen, *Stylistic Affinities Between the Quimbaya gold style and a little Known Ceramic Style in the middle Cauca Valley*, Colombia, Ñawpa Pacha, 1970.

## 2. Las fuentes primarias

Hacia el siglo XVI se empezaron a publicar los relatos de viaje de los cronistas que pasaron por las Indias en el momento de la colonización y de la conquista de todo el territorio prehispánico en América. A la recopilación de dichas fuentes se les ha dado el nombre de ‘crónicas de Indias’. Estos manuscritos exponen y describen la historia de la conquista, datos geográficos, fitológicos y aspectos etnográficos acerca del origen de las culturas precolombinas, así como sus vivencias y costumbres. Una de las obras más famosas es *La Crónica del Perú*, de Pedro Cieza de León<sup>25</sup>. Este relato ha sido de suma importancia para el estudio y la investigación de la cultura quimbaya en el actual territorio colombiano. En ella encontramos detalles acerca de los rituales funerarios y sobre la utilización de artefactos orfebres. Por otra parte, Fray Pedro Simón<sup>26</sup>, catedrático en las Indias, se desenvolvió y dedicó sus estudios a los rasgos culturales de indígenas, sobretodo de Colombia y Venezuela. Estos dos cronistas relatan los sucesos de la conquista dirigida en varias partes de la región por el Mariscal Jorge Robledo, siendo Fray Pedro Simón más tardío a los hechos y Cieza de León más explorador de estos territorios bajo el mando de Robledo.

La obra del Mariscal Jorge Robledo ha sido fundamental para esta investigación, ya que aporta datos sobre la fundación y la descripción de varias ciudades de estas regiones, y los aborígenes que encontraron allí. Esta obra contiene tres documentos escritos por él y sus escribanos: la primera, *Descripción de los pueblos de la provincia de Ancerma*<sup>27</sup>, escrita por él mismo, otra escrita por el escribano Pedro de Sarmiento, intitulada *Relación del viaje del capitán Jorge Robledo a las provincias de Ancerma y Quimbaya*<sup>28</sup>, y la última por Juan Baptista Sardella<sup>29</sup> *Relación del descubrimiento de las provincias de Antioquia*.<sup>30</sup>

---

<sup>25</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *La Crónica del Perú*, Ed. e introducción de Carmelo Sáenz de Santa María, *Obras Completas*, 3 vols, Madrid, C.S.I.C, 1984-1985.

<sup>26</sup> SIMÓN, P. y FRIEDE, J., *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias occidentales*, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1981.

<sup>27</sup> ROBLEDO, Jorge, *Descubrimiento de los pueblos de la provincia de Ancerma*, Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, tomo III, Madrid, 1865.

<sup>28</sup> SARMIENTO, Pedro, *Relación del viaje del capitán Jorge Robledo a las provincias de Ancerma y Quimbaya*, Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, tomo II, Madrid, 1864.

<sup>29</sup> SARDELLA, Juan Bautista, *Relación del descubrimiento de las provincias de Antioquia por Jorge Robledo.1541*, en Homenaje del Consejo de Anserma a Anserma en su Cuarto Centenario, Manizales, 1939, p. 255-296.

<sup>30</sup> Para Trimborn es necesario diferenciar las crónicas de las “relaciones” por ejemplo las de Robledo: “Aunque todas se articulaban desde las reglas mencionadas sus intenciones eran distintas: las crónicas se dirigían al rey para dar noticia y guardar memoria bajo la idea de régimen principium, aconsejar al rey; en cambio, las “relaciones” eran documentos privados que, generalmente, se anexaban a una probanza de servicios con la intención de conseguir algún favor especial.” TRIMBORN, Hermann, *op.cit.*, p.34.

Las lecturas de otras fuentes como las de Gonzalo Fernández de Oviedo<sup>31</sup>, Juan López de Velasco<sup>32</sup> y Juan de Castellanos<sup>33</sup>, han alimentado este estudio por medio de relatos que conciernen a las organizaciones sociales, las prácticas, rituales y costumbres.

Para la comprensión del orden intelectual y las diferentes problemáticas que inducen las crónicas es imprescindible, primero que todo, concederle el valor propio que estas noticias acerca del Nuevo Mundo despliegan. Hoy en día, se le otorga gran importancia y se sigue estudiando la razón por la cual éstas fueron constituidas, si por una parte pudieron haber sido destinadas a la relación intercultural entre bárbaros y cristianos o si por otro lado eran totalmente de orden intelectual. Acerca de la constitución de las crónicas, los datos que encontramos en ellas y el objetivo del cronista, Gómez sostiene a partir de la concepción que tenían de los indígenas que: “Las crónicas no sólo eran un medio para dar a conocer los descubrimientos sino también para justificar la entrada de los españoles a dominarlos. Al calificar a los indios de caníbales y al describir sus supuestas supersticiones, se demostraba que los españoles tenían la obligación de llegar a implantar el cristianismo y combatir al demonio.”<sup>34</sup>. Sean cuales fueran las bases de sus objetivos, estas son inherentes al estudio antropológico actual.

En Colombia el estudio antropológico y arqueológico sigue recogiendo informaciones y resolviendo cuestiones a partir de las crónicas. Es el caso de Luis Jaramillo, quien a propósito asegura:

“dicha información es básicamente de carácter sincrónico, es decir, alrededores de 1540, siendo deficiente en esencia la información que permite conocer la trayectoria como tal, la génesis, el proceso por el cual esa comunidad alcanza la configuración descrita en esos documentos tempranos.”<sup>35</sup>

---

<sup>31</sup> FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias*, Amado de los Ríos, José 1818-1878, R. Academia de la historia, Madrid, 1851.

<sup>32</sup> LÓPEZ DE VELASCO, Juan, *Geografía y descripción universal de las Indias*, Boletín de la sociedad geográfica de Madrid, Madrid, 1894.

<sup>33</sup> CASTELLANOS, Juan de, *Elegías de varones ilustres de Indias*, Bogotá, Editorial ABC, 1955. 1594.

<sup>34</sup> GÓMEZ, M A, “Indios contra encomenderos en tierra de frontera. Antioquia a inicios del siglo XVII.” Trashumante. Revista Americana de Historia Social 2014, p. 8-27, [en línea], (consultado el 29 mayo 2017). Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=455645388002>>.

<sup>35</sup> JARAMILLO, Luis Gonzalo, “Contextos domésticos y comunidades prehispánicas en la zona “Quimbaya”: arqueología, escalas de investigación y el sitio Tesorito ST-008”, en *Aguas arriba y aguas abajo: de la arqueología en las márgenes del río Cauca*, Bogotá, Ediciones Uniandes, p. 5-30, 2008, p.6.

Desde el momento en que el indígena se ve contrariado por sus creencias, costumbres y visión del mundo, y pasa a ser perseguido por una orden con el fin de ser conquistado y civilizado, imponiéndole así nuevas creencias, se empieza a crear un inconveniente en la investigación frente a dichas fuentes. Cuando se decide hacer un plano comparativo de las crónicas, se confronta con la cuestión de que el contenido de estas crónicas ha servido al análisis de posibles prácticas, ritos, etc., aunque debe ser examinado detalladamente dada la ausencia de nombres o a causa de las exageraciones que se encuentran. Ciertos datos se han considerado como inexactos dado a la falta de pruebas científicas que permitan comprobar tales supuestos.

### A. Pedro Cieza de León

Cieza de León comienza sus viajes en el nuevo continente hacia 1535 cuando España su país natal, empezaba a percatarse del descubrimiento y de la conquista del imperio Inca. Otro factor de su llegada al Nuevo Mundo fue debido al proceso migratorio, considerado como el más ascendente en Llerena su ciudad de origen<sup>36</sup>. Cieza de León llegaría a las Indias por el mar Caribe entre el Urabá y Cartagena, de esta forma emprendió su expedición por Colombia siguiendo los pasos de algunos conquistadores que ya tenían organizado un itinerario. Durante su expedición desde el norte de Colombia hasta el norte de la actual Bolivia, Cieza compilaría datos de extrema importancia en cuatro partes que se publicarían en su obra *La Crónica del Perú*.

Hacia 1539 Cieza de León por orden de Lorenzo de Aldana parte en expedición con el mariscal Jorge Robledo a quien se le había declarado como comandante de la expedición de Sebastián de Belalcázar, luego que la expedición que debía ser dirigida por el general Juan de Vadillo se disolviera. Cieza sería, entonces, el encargado de rendir cuenta de la parte etnográfica de los lugares donde Robledo llegaría a conquistar. Para la interacción con los indígenas se nos dice que Cieza estaría acompañado de indias que le ayudarían en su proceso de comprensión de las lenguas tratadas por los indígenas, sin embargo, servirían también de espías. Sobre Catalina una de las indias, Cieza afirma: “como el capitán conociese que yo era curioso de saber los secretos de los indios, me la dio para que más fácilmente los averiguara”<sup>37</sup>

<sup>36</sup> MILLONES, FIGUEROA, Luis, *Pedro de Cieza de León y la Crónica de Indias : La entrada de los Incas en la Historia Universal*. Lima, Institut français d'études andines, 2001, [en línea] (consultado el 6 junio 2017). Disponible en: <<http://books.openedition.org/ifea/3752>>

<sup>37</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *La Crónica del Perú*, Ed. e introducción de Carmelo Sáenz de Santa María, *Obras Completas*, 3 vols, Madrid, C.S.I.C, 1984-1985.

Este trabajo de investigación se ha focalizado en el paso del cronista por el territorio colombiano que corresponde a la primera parte de su obra. López-Ocón Cabrera a propósito de esta primera parte, comenta: “Ahí las dotes razonadoras de Cieza sobresalen al establecer los fundamentos geográficos de las diferencias culturales entre los naturales de Popayán, habitantes de los Andes septentrionales, y los indios del Perú, moradores de los Andes tropicales o centrales-meridionales.”<sup>38</sup>

#### a. “La Crónica del Perú”

La imprenta de esta se realizó en 1553 en Sevilla, un año más tarde a causa del temprano fallecimiento de Cieza de León en 1554, el resto de su obra se conservaría manuscrita. La calidad de la obra ha dejado durante el paso de la historia claras sus cualidades y habilidades no solamente en el ámbito de la etnografía pero también de la geografía. La utilización de las informaciones en el contenido de esta se ha fundado en los datos que encontramos en los capítulos que van del XII al XXVII y que conciernen al territorio quimbaya entre ellos los de Antioquia, Ancerma, Picara, Paucura, Carrapa y Pozo.

La adopción de una mirada científica se centraría entonces en sus manuscritos, informaría acerca de la relación con los indios del territorio, igualmente, se interesaría en los recursos naturales y mostraría interés por la botánica y los remedios medicinales. En el estudio de estos capítulos se han analizado distintas descripciones de las prácticas sociales, de los funerales y los rituales que los indígenas tenían.

De ahí, se han encontrado problemas ante las descripciones ya que a veces no se ha hecho bien la distinción entre una cosa y la otra o sus descripciones y datos no son muy precisos. En la edición de la Obra Completa, Saenz de Santa comenta: “Hay una atención especial a la antropofagia y al culto de los muertos. La antropofagia, porque justificaba, en la escala de valores de entonces, la intervención armada y el culto de los muertos en su doble aspecto, de sacrificio humano, que incidía en la motivación precedente.”<sup>39</sup> Es decir que, en lo que concernía sus principios espirituales, el cronista se veía de cierta forma ultrajado ante este tipo de actos, lo que repercutía en los testimonios dados acerca de este tipo de prácticas, asimismo, le servían de argumentos para así defender los actos de los comandantes a los cuales rendía cuentas.

---

<sup>38</sup> LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio, *La Crónica del Perú de Cieza de León como proceso de conocimiento del mundo andino*, Ciencia, Vida y Espacio en Iberoamérica. Vol 1, Coord. José Luis Peset, Madrid, CSIC, 1989, p.143.

<sup>39</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, Cap. XV, p.25.

Por ejemplo en el capítulo XV dedicado a las costumbres de los indígenas de Ancerma, el cronista nos dice:

“Hablan con el demonio los que para aquella religión están señalados, y son grandes agoreros y hechiceros, y miran en prodigios y señales y guardan supersticiones las que el demonio les manda: tanto es el poder de Dios nuestro Señor por sus pecados o por otra causa que Él sabe. Decían las lenguas cuando entramos con el licenciado Juan de Vadillo, la primera vez que los descubrimos, que el principal señor dellos, que había por nombre Cauroma, tenía muchos ídolos de aquellos, que parescían de palo, de oro finísimo, y afirmaban que había tanta abundancia deste metal, que en un río sacaba el señor ya dicho la cantidad que quería.”<sup>40</sup>

Así se hace evidente entonces la exageración y la diabolización de los dioses de aquellos aborígenes. Cabe señalar que paralelamente, en las informaciones que ataúnen a los indios de Cartago, no se incluyen este tipo de observaciones relativas a los ritos religiosos. Asimismo comenta Félix Bolaños: “El autor de la crónica o “Relación” siempre tiene en mente un modelo conceptual europeo ante el que la cultura foránea aparece siempre como incompleta o anormal. En otras palabras, la percepción de los rasgos culturales no europeos no se hacía aceptando una “alteridad” (es decir la posibilidad de la diferencia cultural) sino exigiendo una “identidad” (no tolerando lo culturalmente extraño)”<sup>41</sup>.

Es imprescindible saber que los indígenas utilizaron métodos ante este tipo de amenaza que tenían y crearon estrategias en contra de los conquistadores. La crónica de las indias de Cieza de León no deja, sin lugar a dudas, de ser una de las obras que recopila una información esencial para la historiografía<sup>42</sup>.

## B. Jorge Robledo

Poco se conoce acerca de los datos biográficos de Robledo, se sabe que fue el conquistador de diferentes ciudades neogranadinas. Al principio fue enviado por Sebastián de Belalcázar hacia Buritacá para fundar la ciudad, finalmente solo se le atribuiría la fundación de Antioquia, Ancerma y Cartago.

<sup>40</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, op.cit., p.17.

<sup>41</sup> BOLAÑOS, Félix. “Antropofagia y diferencia cultural: construcción retórica del caníbal del Nuevo Reino de Granada”, en *Revista Iberoamericana* n.170, Pittsburg, 1995, p.81-93 [en línea], (consultado el 18 mayo 2017). Disponible en: <<https://revistaiberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/6395/6571>>

<sup>42</sup> En este sentido, López-Ocón Cabrera también mantiene que a pesar de ser una “fuente insustituible” sería necesario considerar que la elaboración de esta fuente carece de un proceso que incluya un carácter cronológico que sea valorado por la historiografía.

En una primera instancia, Robledo se encontraba en las expediciones que incumbían la conquista del Perú, luego de su encuentro con Sebastián de Belalcázar se dirigiría hacia Nueva Granada, Saenz de Santa María dice que: “Jorge Robledo se incorporó a la hueste de Belalcázar, y bajo sus órdenes se asentó en Cali”<sup>43</sup>. Aquí es cuando comienza su expedición junto a Pedro Cieza de León, quien en aquella época comenzaría la redacción de *La Crónica del Perú*.

Exiliado en España hacia 1540 por las acusaciones de Pedro de Heredia quien reivindicaba como suyos aquellos territorios, Robledo sería, sin embargo, nombrado “Mariscal de Antioquia” y gobernador de dichas ciudades que había fundado. Poco después, a su regreso en Nueva Granada, se darían una serie de combates en el territorio por causa de disputas y problemas en algunos territorios los cuales no reconocían a Robledo como su gobernador. Los actos y pasos de Robledo desenvolverían la cólera de Belalcázar quien le tendería una encrucijada y lo condenaría a muerte en 1546.

### a. Obras

Dentro de las tres obras relacionadas a Jorge Robledo, solo conocemos una que está escrita bajo su autoría: *Descripción de los pueblos de la provincia de Ancerma*. Robledo llevaba consigo un escribano Juan Baptista Sardella que sería el autor de *Relación del descubrimiento de las provincias de Antiochia* en 1541. Aquí se relatan los hechos ocurridos durante la expedición hacia la conquista de Cartago y Antioquia, asimismo, datos acerca de la naturaleza y los aborígenes aparecen descritos. Más adelante, hacia 1542 se conoce otra obra escrita por Pedro Sarmiento otro de sus escribanos, donde se relatan las descripciones de las expediciones hacia Quimbaya y Ancerma, esta obra se intitula *Relación del viaje del capitán Jorge Robledo a las provincias de Anserma y Quimbaya*.

Cabe señalar la relación que tenía Robledo con Cieza de León, pues él era el encargado de dar cuenta de los sucesos de su jefe, pues estaba al mando de Robledo. Para eso, ya mencionado se le adjudica una india a Cieza de León para que tradujera y entendiera a los indígenas. Sáenz de Santa María sostiene que: “Robledo no consideraba superfluo el oficio de escritor, y supo con satisfacción que su nuevo soldado Pedro de León le era aficionado; inmediatamente le confió lo que pudiéramos llamar “relaciones con los indígenas””<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, p.19.

<sup>44</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, p.19.

## **C. Gonzalo Fernández de Oviedo.**

Oviedo nació en 1478, fue uno de los primeros cronistas que relata lo vivido durante la presencia española en las Indias. Hacia 1514 Oviedo se embarcaría hacia las Indias, Castillero narra: “Preparábase por esos días de 1514 la gran armada que había de conducir a la Tierra Firme al gobernador de Castilla de Oro (...). Fernández de Oviedo hizo parte del cuerpo de oficiales adjunto al gobernador, y como persona de rango fue autorizado para llevar a España un esclavo para su servicio y seis marcos de vajilla de plata de su uso personal.”<sup>45</sup> Como etnólogo y naturalista describió y estudió con precisión la flora y fauna en los lugares de Tierra Firme donde investigó. Sus estudios aparecen en su obra: *Historia General y Natural de las Indias*.

### **a. Obras**

La primera parte de su obra *Historia General y Natural de las Indias* fue publicada en 1535, ya que luego de su muerte la publicación del resto de su obra no se pudo concretizar sino hasta 1851-1855 por la Academia Española de Historia. Oviedo ya se había referido a la constitución de ésta que sería su obra mayor en obras más tempranas como en el *Sumario de la natural historia de las Indias* que también ha servido para el estudio que habría realizado en regiones colombianas. Aquí dice el autor:

“Primeramente trataré del camino y navegación, y tras aquesto diré de la manera de gente que en aquellas partes habitan; y tras esto, de los animales terrestres y de las aves y de los ríos y fuentes y mares y pescados, y de las plantas y yerbas y cosas que produce la tierra, y de algunos ritos y ceremonias de aquellas gentes salvajes.”<sup>46</sup>

## **D. Fray Pedro Simón**

Fray Pedro Simón (1574-1628) fue un franciscano y cronista, nacido en España. Durante 14 años desempeñó su labor como catedrático luego de haber adherido a la Provincia Franciscana, en 1604 se embarca hacia el Nuevo Mundo como catedrático y misionero.

Gracias a su temprana formación pudo analizar sus experiencias en las Indias a partir de sus profundos estudios sobre los mundos antiguos y bíblicos que también relacionó con lo que veía.

---

<sup>45</sup> CASTILLERO, Ernesto, *Gonzalo Fernández de. Oviedo Valdés, Veedor de Tierra Firme*, en Revista de Indias (Madrid), año XVII, p. 69-70, julio-diciembre, 1957, p.525.

<sup>46</sup> FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Historia General y Natural de las Indias*, Amado de los Ríos, José 1818-1878, R. Academia de la historia, Madrid, 1851.

A partir de dicha formación religiosa, su obra *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* abarca un análisis etnológico, natural e histórico de los años en los que exploraría los territorios de Nueva Granada y Venezuela, consagrado a su labor Fray Pedro Simón adopta un carácter pragmático, para el estudio de la historiografía, el origen y el desarrollo de los aborígenes del Nuevo Mundo.

a. “**Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales”**

La primera parte de su obra se publicó en Cuenca en 1627, *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* está conformada de siete “noticias” que están distribuidas en tres partes siendo la primera dedicada a la historia natural.

La obra completa será publicada más tarde en 1882-1892 por Medardo Rivas en Bogotá.<sup>47</sup> La mayoría de los capítulos de la tercera noticia historial han sido dedicados al territorio quimbaya, en estos relatos el autor de forma similar a la crónica de Pedro Cieza de León hace una aproximación a los ritos culturas, prácticas funerarias y costumbres de dicha sociedad.

### **E. Juan López de Velasco**

Cronista, filólogo y cosmógrafo español, durante los primeros años de su vocación, entre 1571 y 1574, escribiría su obra representativa *Geografía y descripción universal de las Indias*.<sup>48</sup> Fue reconocido como secretario de Felipe II y pasó por las Indias durante su cargo como cosmógrafo y cronista del Consejo de Indias. Sus habilidades como etnólogo y geógrafo lo llevaron a realizar un trabajo meticuloso y a recopilar materiales históricos de gran importancia que realizaría bajo las instrucciones que le había dado el rey.

---

<sup>47</sup> MANTILLA, LUIS CARLOS. *Fray Pedro Simón, historiador y lingüista*. Bogotá, Editorial Kelly, 1991. Mantilla agrega acerca de la obra de Simón que “incorpora el punto de vista antropológico, lingüístico religioso y social del medio en el que se adentra. Por ellos, dentro de esta perspectiva, Simón se presenta como adelantado de la moderna historiografía, uno de cuyos rasgos centrales radica en su sensibilidad por los problemas de la cultura y en su interés por desentrañar todo aquel conjunto de instrumentos mentales que manejaron las sociedades precolombinas de nuestro medio geográfico.” Subgerencia Cultural del Banco de la República. (2015). Personalidades internacionales influyentes en la literatura colombiana. Recuperado de: <[http://www.banrepultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/literatura/personalidades\\_influyentes](http://www.banrepultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/literatura/personalidades_influyentes)>

<sup>48</sup> LÓPEZ DE VELASCO, Juan, *Geografía y descripción universal de las Indias*, Boletín de la sociedad geográfica de Madrid, Madrid, 1894.

### a. “Geografía y descripción universal de las Indias”

Entre 1571 y 1574 López de Velasco se dedicó a redactar lo que sería su máximo y extensivo trabajo, *Geografía y descripción universal de las Indias*, publicado en 1574. En esta época Velasco vivía sus primeros años como cosmógrafo y asimismo, hacía parte del Concilio de Indias. Su trabajo se centró en lo que fue la historia del descubrimiento, la cosmografía y la historia natural de los aborígenes, así como sus prácticas y costumbres.

Igualmente, Juan López de Velasco presentó datos acerca de los aborígenes que conformaban las regiones de los quimbaya, también suministró datos geográficos de estas regiones, y datos acerca de la población. Acerca de estas descripciones dadas por López de Velasco, Trimborn afirma: “Los datos que ofrecían los cosmógrafos, como Juan López de Velasco, eran más confiables porque respondían a cuestionarios enviados desde España”<sup>49</sup>.

### F. Juan de Castellanos

La literatura colombiana empieza a tener su auge en el periodo colonial, el país se encontraba bajo la dominación española, regido por la religión cristiana que se habría impuesto. Castellanos da prueba de lucidez en una de las primeras obras más importantes de la literatura colombiana, *Elegía de varones ilustres de Indias*<sup>50</sup> donde “refleja un ordenamiento del material sobre la base de arquetipos y esquemas clásicos y religiosos”<sup>51</sup>. Se trata de una narración de sucesos de la conquista escrito en versos divididos en cuatro partes, la primera parte sobre la conquista como, por ejemplo, las de Belalcázar y Robledo y la cuarta parte dedicada a las regiones de Antioquia, Caldas y Chocó, sus habitantes, usos y costumbres.

---

<sup>49</sup> TRIMBORN, Hermann, *op.cit.*, p.34.

<sup>50</sup> CASTELLANOS, Juan de, *Elegías de varones ilustres de Indias*, Bogotá, Editorial ABC, 1955. 1594.

<sup>51</sup> CAMACHO, Roberto Pineda. “Reliquias y antigüedades de los indios. Precursores del americanismo en Colombia.”, en *Journal de la Société des Américanistes*, Vol.83, n.1, pp.9-35, 1997, p.14, [en línea], (consultado el 6 mayo 2017). Disponible en: <[http://www.persee.fr/doc/jsa\\_0037-9174\\_1997\\_num\\_83\\_1\\_1669](http://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1997_num_83_1_1669)>.

## **II. La civilización prehispánica quimbaya: orígenes, jerarquía y metalurgia**

### **1. Historia y origen de la cultura quimbaya**

Desde lo largo del río del Cauca, pasando por la región del Quindío hasta el valle del Cauca y la vertiente occidental de la Cordillera Central, se expandió la cultura quimbaya. Estas comunidades se instalaron en la cuenca media del río Cauca, a los alrededores del río, las cordilleras orientales y occidentales se extendían y abrían paso a una gran zona montañosa que lograba establecer una determinada distancia entre cada comunidad. La región comprende más de 300.000 hectáreas según Duque Gómez, con un piso térmico que a veces alcanza hasta 4000 metros de altitud sobre el nivel del mar. Poseen diferentes climas húmedos, tropicales o a veces, frío de páramo y se beneficia de una gran biodiversidad, flora y fauna. Estas zonas, eran lugares muy fértiles y poseían una agricultura muy satisfactoria para las comunidades, eran regiones ricas en recursos naturales minerales como salinas y metales como oro y cobre.

Se erigieron varios cacicazgos según una organización socio-espacial, de sur a norte desde la zona oriente del río Cauca; los arma, quimbayas, carrapa, paucura, pozo, picara y al otro lado de la orilla los cartama, caramanta y ansermas. La cercanía al río Cauca, fue uno de los beneficios que tuvieron los moradores de estas zonas donde la riqueza aurífera abundaba en las aguas del río, de tal manera que, éstos descubrirían y explorarían sus habilidades orfebres<sup>52</sup>.

Además, la pendiente del río Cauca, pudo promover y facilitar los contactos comerciales entre tribus, así como también pudo contribuir al desarrollo de una influencia cultural. El desarrollo que lograron en la industria aurífera los llevo hacia una conexión profunda con el objeto, el estudio de estos objetos justifica que hubo diferentes fases cronológicas donde la primera tipología de objetos data de más de 3000 años. De forma admirable emplearon estos objetos en rituales, en forma de adornos y en el comercio, lo que se había convertido en un atractivo para estos pueblos de América.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> DUQUE GÓMEZ, Luis, *op.cit.*, p. 31-33.

<sup>53</sup> Subgerencia Cultural del Banco de la República, *Museos y colecciones del Banco de la República*, Recuperado de <<http://www.banrepultural.org/armenia/museo-del-oro-quimbaya-1>>.

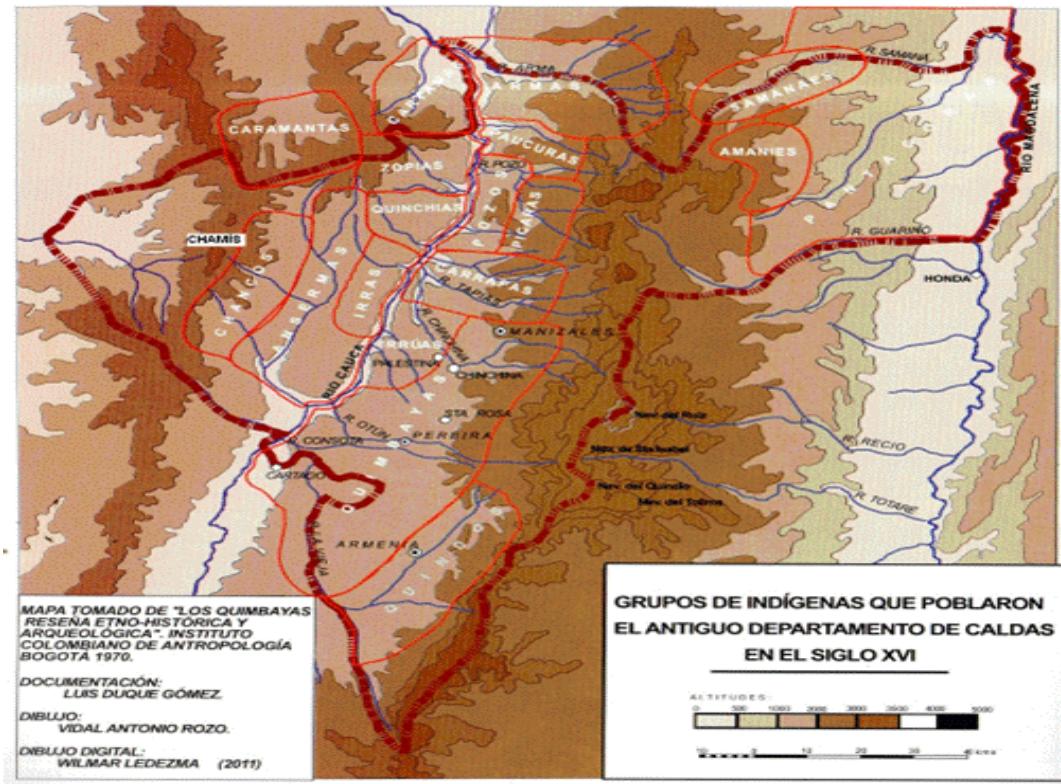


Ilustración 3. Mapa grupos de indígenas que poblaron el antiguo departamento de Caldas en el siglo XVI<sup>54</sup>

### A. Posibles intercambios y orígenes

Las regiones comprendidas entre el norte y el sur oeste del país han sido durante muchos años los principales lugares de influencia prehispánica. Se debe tener en cuenta que, en estas regiones diferentes comunidades pudieron haber tenido algún contacto entre sí dado a la similitud que se puede observar dentro del trabajo de orfebrería entre muchas de ellas. La extensión territorial de cada pueblo podía variar de clima, de superficie y algunas eran más pequeñas que otras. A propósito de los cacicazgos Reichel-Dolmatoff explica que: “La autoridad política va más allá de una aldea autónoma e incluye varias agrupaciones humanas que, generalmente, comparten una misma lengua y costumbres”<sup>55</sup>.

Dado es el caso de diferentes culturas que se expandieron sobre el río Cauca dentro de los territorios del Valle del Cauca, Caldas, Antioquia, Quindío y Risaralda. A la gran variedad de piezas arqueológicas de estas grandes regiones que se encontraron en la mayoría de tumbas excavadas, se les ha llamado quimbaya, teniendo en cuenta su gran diversidad cultural.

<sup>54</sup> Tomado de *Los Quimbayas: una reseña etnohistórica y arqueológica*, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, 1970. DUQUE GÓMEZ Luis.

<sup>55</sup> REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, *Arqueología de Colombia*, Bogotá, 1997. Cap. VII, [en línea], Disponible en: <<http://www.banrepvirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>>.

Actualmente se podría mantener la idea de que estos pueblos conformaban uno solo, ya que tenían mucho en común, aunque Dolmatoff también nos aclara que: “No se conocen los procesos de fusión y fisión que indudablemente se operaron entre vecinos, sea por guerras, por la anexión pacífica, por alianzas y otros medios más”<sup>56</sup> aunque no se deja de lado la consideración de que todos hacían parte de una sola comunidad.

La cultura quimbaya se habría formado luego de migraciones hacia este territorio venidas desde el norte, en la cultura precolombina de Panamá se han encontrado trabajos muy semejantes a la de los quimbaya. Por otra parte, conviene agregar que la lengua de los quimbaya se ha podido asemejar a aquella de la región del Chocó y también del Caribe, sin embargo, no coincidieron con la lengua de otros pueblos de esta cultura. A propósito el arqueólogo Luis Duque Gómez comenta en un documento dado por el gobernador de Popayán en 1585 que:

“Claras noticias que indican que los pueblos de la Hoya del Quindío formaban un grupo diferente de sus vecinos Quimbayas, especialmente en la lengua, razón que se tuvo en cuenta para no reunir a estos nativos con otros naturales en las agrupaciones o poblaciones de indios que se mandaron formar en aquella época”<sup>57</sup>.

Entre la provincia de Coclé en Panamá y la cultura Quimbaya se han presentado características semejantes en la industria orfebre, al igual entre la cultura del Pacífico colombiano se han encontrado evidencias predominantes de un posible intercambio, lo que lleva a relacionar su lengua con la lengua chocoana.

## B. Jerarquía

Estas comunidades se organizaron en jerarquías, los grandes señores estaban compuestos por seis o más señores y algunos tenían relaciones más directas, es decir que podían ser familiares o amigos. Por ejemplo, para los indígenas del territorio Robledo describe que entre los quimbayas había: “mas de ochenta caciques... y hay mayores señores y de mas pundonor y son mas señores en el mando”<sup>58</sup>.

<sup>56</sup> REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, *Arqueología de Colombia*, Bogotá, 1997, Cap. VII. [en línea], Disponible en: <<http://www.banrepvirtual.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>>.

<sup>57</sup> DUQUE GÓMEZ, Luis, *op.cit.*, p. 32.

<sup>58</sup> ROBLEDO, Jorge, *Descubrimiento de los pueblos de la provincia de Ancerma*, Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, tomo III. Madrid, 1865, p.398.

A ellos acataban los caciques a quienes les seguían los caciques secundarios.<sup>59</sup> En otras escalas se encontraban sociedades denominadas como tribales, entre ellos estaban los comerciantes y un grupo de artesanos especializados.

Por último, en la escala inferior, existen grupos independientes sin poder tribal<sup>60</sup>, eventualmente esclavos y algunos prisioneros de guerra. No cabe duda de que existió una categoría de indígenas chamanes y también guerreros. Entre estas comunidades los chamanes fueron grandes aprendices y tenían un gran conocimiento sobre el territorio y sus recursos naturales, también profundizaron el poder de las plantas medicinales y se interrogaron sobre las prácticas meteorológicas, la astronomía y dieron de ellos sus mejores habilidades.

Los quimbaya realizaban fiestas<sup>61</sup> para festejar la ascendencia de un cacique, triunfos, nacimientos o matrimonios, en aquellas fiestas consumían mucha chicha fermentada o de maíz, con la cual llegaban a un estado de embriaguez muy alto. En aquel estado se propiciaban las guerras y sacrificios entre ellos como lo relata Cieza de León, cerca del final del poderoso alcohol empezaban a gritar entre ellos *batatabati* que significaba jugar, y ahí mismo empezaban a luchar.<sup>62</sup> Este tipo de celebraciones pudo beneficiar el equilibrio en la base jerárquica.

---

<sup>59</sup> RODRIGUEZ, José, Vicente, *Pueblos, rituales y condiciones de vida prehispánica en el Valle del Cauca*, Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2005, p.106.

<sup>60</sup> TRIMBORN, Hermann, *op.cit.*, Cap. II, p.200.

<sup>61</sup> RESTREPO TIRADO, Ernesto, *Ensayo Etnológico y Arqueológico de la Provincia de los Quimbayas*, Bogotá, Imprenta de La Luz, 1892, Cap. V, p. 27-28.

<sup>62</sup> Restrepo Tirado a propósito ha puesto en cuestión un posible juicio de Dios por haber cometido actos irreprochables durante el festejo. Por medio de la sangre se realizaba una limpieza y se hacían los castigos. RESTREPO TIRADO, Ernesto, *op.cit.*, Cap. V, p.27-28.

## **2. Organización socio-política y prácticas de poder**

Un tema importante para definir la posible formación de los cacicazgos es debido a las características del medio ambiente en el cual vivían, las condiciones climáticas, al igual que las características geográficas del área. Todas estas fomentaron la creación de cacicazgos y tribus que estaban separadas entre sí. La geografía física de estas regiones fue de gran aporte ya que estaban dotadas de múltiples valles, cordilleras, superficies no muy llanas que facilitaban la agricultura dentro de estas comunidades. Las lluvias y sequías impulsaron el cultivo de gran variedad de productos, entre ellos el maíz y otras especies.

Los quimbayas como muchas de las otras sociedades indígenas de Colombia, se organizaron jerárquicamente, en cada extensión territorial se encontraba un cacicazgo<sup>63</sup>, éstas sociedades determinaban diferentes cuestiones sociopolíticas y económicas, manejaron la representación de sus riquezas y la utilización y acumulación de los excedentes, de igual modo, se realizaron entre ellas diferentes intercambios económicos y a veces también intercambios belicosos.<sup>64</sup> Todavía es nebuloso saber en qué se basaba el sistema de alianzas, intercambios, la independencia y dependencia de otras.

### **A. Liderazgo**

El nivel más grande de la jerarquía fueron los grandes señores, caciques o jefes supremos quienes tenían el poder superior de poder obrar por toda la comunidad, en quien veían un emblema de identidad, y a quien se le otorgaba toda la confianza necesaria hasta el día de su muerte. La ascensión del cacique se hacía la mayoría de veces por sucesión o herencia. El resplandor del que gozaba venía de una riqueza y fuerza que le brindaban sus vestimentas con alhajas, el uso de coronas, láminas de oro en la espalda y el pecho, y a toda una serie de adornos que exhibía. Todas estas alhajas lo acompañarían hasta su paso al otro mundo.

Piazzini<sup>65</sup> plantea que hubo dos tipos de liderazgo; el liderazgo individual o episódico que suponía que el cacique-jefe utilizaba una serie de objetos simbólicos los cuales llevaba desde el principio hasta el final de sus días en su tumba, los cuales le otorgaban cierto prestigio, y lo inscribían dentro de un rango económico-político ascendiente.

<sup>63</sup>“Cacicazgo es una unidad política autónoma que abarca varias aldeas o comunidades bajo el control permanente de un jefe supremo.” REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, *Arqueología de Colombia*, Bogotá, 1997 Cap.VII. [en línea] Disponible en: <<http://www.banrepultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>>.

<sup>64</sup>TRIMBORN, Hermann, *op.cit.*, Cap. IV, p.275.

<sup>65</sup> PIAZZINI SUAREZ, Carlo Emilio, “Cambio social en la Cuenca media del río Cauca, Colombia (3000-400 a. P.): una aproximación desde las iconografías arqueológicas”, en *Boletín de Antropología*, vol. 30, n.50, pp. 55-93, Universidad de Antioquia, Medellín, 2015, [en línea]. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/pdf/557/55743108005.pdf>>

El otro liderazgo político e institucionalizado, al contrario, luego de la muerte del señor sus objetos eran disputados por miembros de su familia o al igual por otras personas que eran susceptibles de obtenerlos. Este señor había ascendido al poder teniendo en cuenta sus riquezas más insustanciales y la producción que tenían, siendo ella, menos simbólica.

Piazzini resalta que las piezas del segundo periodo eran más comunes dentro del liderazgo episódico, no quería decir que las iconografías del segundo periodo no tuvieran una “incidencia ideológica, sino que, al no enfatizar en diferentes sociales, resultaban funcionales a formas de organización que operaban en términos de los intereses específicos de individuos y grupos, presentándolos como si fueran de interés general.”<sup>66</sup>

Las posibles guerras entre comunidades, sería uno de los posibles factores que favorecía el sistema jerárquico y el estatus de cada categoría y tal vez le otorgaba, de igual manera, fuerza al cacique. Entonces, el cacicazgo de cada comunidad adquiría cierta exclusividad y ganaba mayor respeto, Rodríguez explica:

“Algunos eran más respetados que otros, pero en general los indígenas les rendían tributo manteniéndoles sus casas, labrándoles los campos de cultivo y extrayéndoles oro, que era símbolo de estatus y exclusividad de los grandes personajes.”<sup>67</sup>

## B. Características de los señores

Poco se conoce acerca de los caciques de estas comunidades, Cieza de León habla de Irrúa que era un invasor de lengua extranjera que originalmente había reinado en los confines septentrionales de lo que luego sería la provincia de Quimbaya y quien, expulsado de allá, se apoderó de Carrapa con sus seguidores. Cieza de León dice:

“Y así en términos de la villa de Arma, de la Gobernación de Popayán, esta una gran provincia, a quien llaman Carrapa, entre la cual y la de Quimbaya, había cantidad de gente; los cuales, llevando por capitán o señor uno dellos, el más principal, llamado Irrúa, se entraron a Carrapa, y a pesar de los naturales se hicieron señores de los mejor de su provincia.”<sup>68</sup>

---

<sup>66</sup> PIAZZINI SUAREZ, Carlo Emilio, *op.cit.*, p.85.

<sup>67</sup> RODRIGUEZ, José Vicente, *Pueblos, rituales y condiciones de vida prehispánica en el Valle del Cauca*, Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2005, p.32.

<sup>68</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, Cap. CXVI.

El cacique tenía en su posesión una serie de bienes muebles, relacionados con el oro, como alhajas y vestiduras lujosas. Los grandes señores eran sepultados en grandes bóvedas algunas veces enterrados con sus mujeres o criados<sup>69</sup>. En una de las urnas perteneciente a la época del quimbaya clásico se han encontrado figurinas de oro que representan a caciques y algunas veces a sus mujeres sentadas, dándole importancia a la vida de la mujer en los rituales y tal vez en la vida política.

La poligamia fue una de las características de estos señores, la presencia de mujeres alienígenas, había constituido distinciones entre mujeres principales y secundarias que cumplirían diferentes funciones, por ejemplo unas llegaban a ser la mujer principal por haber parido al heredero. Joaquín Acosta acerca de la mujer comenta: “las mujeres hermosas y muy amorosas (...). Los caciques tenían muchas mujeres, y cuando morían, sepultaban con ellos las más queridas, costumbre bárbara muy general en estos países”<sup>70</sup>

Las urnas funerarias variaban de forma, algunas eran en forma rectangular, otras estaban revestidas de lajas, mientras que los pozos de los caciques eran pozos verticales para descender, tenían varias cámaras laterales en el fondo para depositar el cuerpo, o a veces solo una sola y también podían ser pozos más superficiales<sup>71</sup>, algunas otras ofrendas también abarcaban a esclavos, mujeres siendo a veces estas sus propias mujeres, Trimborn afirma al respecto: “tenemos testimonios de que mujeres tanto libres como sujetas a servidumbre, seguían vivas a sus maridos a la tumba”<sup>72</sup>

El poder tan grande que tenían los caciques se ha reflejado en los artefactos que llevaban en su cuerpo y que se han encontrado en sus tumbas. Eventualmente, el cacique obtenía tal fuerza y valentía que ostentaba a sus otros súbditos, los cuales estaban obligados a servirle ya fuera en la agricultura, extracciones de oro y también tenían que brindar una tributación pública. Acerca de los grandes señores cabe destacar la crónica de Oviedo que dice:

---

<sup>69</sup> En las tumbas con pozos y cámaras profundas fueron el escenario de sacrificios de mujeres y servidores que según los cronistas era costumbre de ellos. BRUHNS, Karen O, *Las culturas prehispánicas del Cauca Medio*”, en Arte de la Tierra. Quimbayas. Colección Tesoros precolombinos, Bogotá, Fondo de promoción de la Cultura, Banco Popular, 1990.

<sup>70</sup> ACOSTA Joaquín, *Compendio histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada en el siglo decimosexto*. París, Imprenta de Beau, 1848, p.171.

<sup>71</sup> BRUHNS, Karen O, *Las culturas prehispánicas del Cauca Medio*, en Arte de la Tierra. Quimbayas. Colección Tesoros precolombinos, Bogotá, Fondo de promoción de la Cultura, biblioteca del Banco Popular.1990, p.15.

<sup>72</sup> TRIMBORN, Hermann, *Señorío y barbarie en el valle del Cauca : estudio sobre la antigua civilización quimbaya y grupos afines del oeste de Colombia*, Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1949, Cap. I, p.94.

“É quanto mas valeroso es el capitán ó señor de aquellos que en aquellas partes tienen señorío, tanto es mayor el número que tiene de tales atabales, é es un gran testimonio de su esfuerzo é crueldad, de lo qual muchos se prescian. Y ningún atabal de los que de otros animales se hacen, les aplace, ni otra música han por tan suave é grata á sus orejas, como aquesta. E assi quando hacen sus areytos é fiestas, esos atabales se tañen, é los tienen por un muy excelente ornamento de su Estado, é por grande auctoridad de su potencia. .<sup>73</sup>”

Otra de las características acerca de las costumbres del señorío y sus súbditos es que eran transportados en lo que llamaban *duhos*<sup>74</sup>. Oviedo cuenta que cuando transportaban al cacique hacia una autoridad española como pudo ser Robledo, lo llevaban en *duhas* o también utilizaban la ayuda de mujeres hermosas o indios que lo subían entre sus hombros y a veces también se sentaban en sus rodillas sin que de ninguna manera el cacique tocara el suelo. Es interesante contrastar esta idea de sublimidad con los indígenas del Zenú, en este caso, se pone relieve a la mujer como cacica:

“La cacica era muy reverenciada. Nunca sus pies tocaban el desnudo suelo. Menudo esparto cubría, a manera de muelle alfombra, el piso de sus departamentos. Para subir a la hamaca o bajar de ella, servianle de peldaño dos de las más hermosas doncellas de sus dominios, las que, acostadas boca abajo, recibían sobre sus espaldas las pisadas de la cacica<sup>75</sup>. ”

Parece paradójica la idea de que el cacique ataviado en oro no pudiera de ninguna manera tocar el suelo, pero el día de su muerte era elemental que todos estos objetos de poder se fueran con él a su tumba, tal vez reforzando la idea de que los elementos sagrados al igual cobrarían vida luego de su muerte ya que eran aquellos que lo habían escogido a él.

Según Eckert y su teoría del “tabú de la tierra” en el momento en el que el cacique tocará el suelo, él experimentaría un derrame de su fuerza mágica, por eso era algo que se debía evitar<sup>76</sup>. Cabe resaltar, que el valor que le daban a la vida después de la muerte y en las costumbres con las cabezas-trofeo<sup>77</sup> era tan importante como la concepción de la vida. Los objetos que cargaban de energía al supremo ser lo acompañarían pues en su trayecto hacia la otra vida.

---

<sup>73</sup> FERNANDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias*, Amado de los Ríos, José 1818-1878, R. Academia de la historia, Madrid; 1851, p.218.

<sup>74</sup> Banquillo.

<sup>75</sup> RESTREPO TIRADO, Ernesto *Historia de la provincia de Santa Marta* (1929), Bogotá, Colcultura, 1975, p.323.

<sup>76</sup> ECKERT, Georg, TRIMBORN, Hermann et GONZÁLEZ RESTREPO, Mario. *Guerreros y caníbales del valle del Cauca*. Bogotá, Banco Popular, Fondo de Promoción de la Cultura, 2002.

<sup>77</sup> ECKERT, Georg, *La cacería de cabezas*, en *Guerreros y caníbales del valle del Cauca*. G. Eckert, H. Trimborn, Bogotá, Banco Popular, Fondo de Promoción de la Cultura, 2002, p.52 -56.

### **3. Prácticas y rituales**

Para la investigación y conocimiento de los quimbaya y la relación directa que han tenido con el desarrollo de la orfebrería, se han estudiado los temas de cosmovisión, de construcción humana, espiritual, sus costumbres y creencias. Se han dividido ya dos períodos teniendo en cuenta el estilo orfebre y la cerámica correspondiente a dos épocas marcadas cada una por costumbres y diferentes habilidades que abarcan desde los procesos de fabricación, la tecnología metalúrgica, las costumbres funerarias y demografía.<sup>78</sup> Al igual se demarcan ciertas desemejanzas en el pensamiento de las primeras comunidades en llegar, en el ámbito político- social, en su estilo de vida y rituales. De modo similar ocurre con el trabajo orfebre y las diferentes características que existen en cada período, en las prácticas sociales y en la producción orfebre ya clasificada. A través del conocimiento preciso que tenían los chamanes, sacerdotes y caciques del lugar en el cual se encontraban, pudieron quizás darle un valor simbólico al entorno y representarlo por medio de estos artefactos. A partir del vínculo espiritual que tuvieron con la tierra, la atmósfera y el más allá, pudieron adaptar respuestas a los problemas vitales, enfermedades, resaltando de cierta forma sus tradiciones, creencias sagradas, ritos y cosmovisión. Los maestros en orfebrería han realizado un gran trabajo de orden divino, que es hoy el resultado del conocimiento cosmogónico y directo que tuvieron con el metal y asimismo constituye la máxima representación de su cultura ancestral.

En la orfebrería de cada período sobresalen ciertas diferencias, cada una denota una relación directa con cierto modo de vida. En el período tardío las piezas de orfebrería tienen diferentes características, quizás cosmogónicas que se asocian al estilo orfebre, su contenido difiere entre animales, objetos de uso chamánico, entre otros. Estas piezas además de darnos datos sobre su cultura logran también mostrarnos la conexión que tuvieron con el universo, una conexión tan poderosa, que para el ser humano de hoy en día todavía parece abstracta o inalcanzable.

---

<sup>78</sup>Duque sugiere que según las piezas arqueológicas que se encuentran hoy en día en los museos y una serie de sitios arqueológicos excavados la mayoría de piezas están asociadas al período tardío (IX – XVI) DUQUE GOMEZ, Luis, *op.cit.*, p.9-15.

## A. Ritos funerarios

La arqueología ha suministrado datos muy importantes acerca de las prácticas y rituales funerarios<sup>79</sup>, del mismo modo se han percibido informaciones sobre los problemas entre la vida material y espiritual de estos pueblos. Aunque Cieza de León comenta que estas comunidades no tenían ningún tipo de religión y que no se habían encontrado lugares de adoración<sup>80</sup>, se puede considerar la presencia de sacerdotes. En cada grupo de la civilización quimbaya existía un sacerdocio, ellos tenían un gran nivel de poder y desempeñaban un rol importante durante las ceremonias y funerales, estos personajes regocijaban al igual de un alto conocimiento sobre botánica, ecología y conocían bien la naturaleza. Reichel-Dolmatoff cuando se refiere al sacerdocio piensa que “para reforzar sus pronunciamientos, que principalmente se referían a la naturaleza y la ecología, su poder tenía que ser legitimado por sanciones sobrenaturales”<sup>81</sup>

A cada sistema cultural se le ha otorgado una serie de estudios que, sin embargo, ha dejado datos escasos sobre los funerales. Langebaek supone que las élites usaron “bienes de élite” que provenían de culturas extranjeras o también algunos elementos locales. En las excavaciones funerarias pertenecientes a los primeros períodos se han encontrado bienes de prestigio en tumbas importantes con objetos foráneos de muy difícil adquisición<sup>82</sup> y otros más recientes con una cantidad importante de objetos. Por otro lado, Drennan<sup>83</sup> considera que la orfebrería y otros objetos funerarios nunca fueron objeto de valor económico, pero asegura que las élites si guardaban un “capital simbólico” que se adquiría por medio de cada individuo, lo que otorgaba el prestigio al cacicazgo, esto se ha logrado ver en las tumbas que desvelan el prestigio del individuo.

Para cada período se ha confirmado diferentes costumbres funerarias. Las tumbas solían localizarse en un lugar prominente, como por ejemplo en lo alto de una colina y en zonas sin mucha humedad, se han encontrado también tumbas en los jardines traseros de las propiedades.

<sup>79</sup>Fenómeno universal, masivo que se relaciona con la tradición de cada cultura y permite estudiar la formación y el cambio cultural de las comunidades en el pasado. RODRIGUEZ, José Vicente, *op.cit.*, Cap. II, p.79.

<sup>80</sup>“No guardan religión alguna, a lo que entendemos, ni tampoco se les hallo casa de adoración.” CIEZA DE LEÓN, Pedro. *La Crónica del Perú op.cit.*, p.93.

<sup>81</sup> REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, *Arqueología de Colombia*, Bogotá, 1997. Cap. VII. [en línea] Disponible en: <<http://www.banrepultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>>.

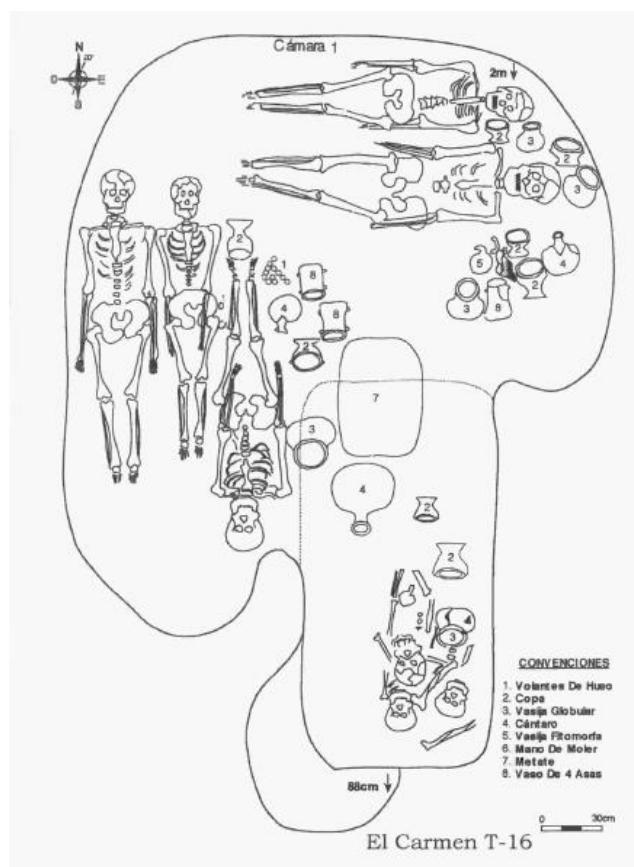
<sup>82</sup> LANGEBAEK, C.H, *Arte precolombino-culturas*, Bogotá, Gran enciclopedia de Colombia, vol.6, Círculo de Lectores, 1993, p.27-42.

<sup>83</sup> DRENNAN, R.D, “Prehispanic chiefdom trajectories in Mesoamerica, Central America and northern South America.”, en *Chiefdoms: power, economy, and ideology*, Earle ed, Cambridge, p.263-287, University Press of America, 1987, p. 283-284.

Cieza describía que los caciques tenían grandes sepulturas “y hacen una sepultura tan grande como un pequeño cerro, la puerta della hacia el nascimiento del sol.”<sup>84</sup>, y acerca de ellas decía:

“hechas de una bóveda, muy hondas, la boca al oriente. En las cuales, muerto algún principal o señor, lo meten dentro con muchos llantos, echando con él todas sus armas y ropa y el oro que tiene, y comida.”<sup>85</sup>

A continuación, para el periodo tardío se observa un ejemplo de enterramiento con pozos con cámara lateral donde cerca de cada cuerpo aparecen sus respectivas ofrendas. Rodríguez agrega que en los cementerios los cuerpos aparecen en su mayoría en posición de “decúbito dorsal” con “la cabeza orientada hacia el norte o nordeste” lo que se podría “relacionar con la iluminación que puede proyectar el astro solar sobre el cuerpo del difunto”<sup>86</sup>. Ubicada en El Carmen en el municipio de Guacarí esta tumba colectiva pertenece quizás a un miembro de la elite.



**Ilustración 4.** Tumba en el Carmen, municipio de Guacarí © José Rodríguez

<sup>84</sup> CIEZA DE LEÓN, *op.cit.*, Cap. XII, p.41.

<sup>85</sup> CIEZA DE LEÓN, *op cit.*, Cap. XV p.49.

<sup>86</sup> RODRÍGUEZ, José Vicente, *op. cit.*, Cap. II, p.89.

Para el periodo temprano, se han encontrado tumbas con pozo y cámaras profundas más que todo sencillas, para el periodo tardío los pozos eran más que todo profundos ya que se han encontrado tumbas muy ricas en alhajas de oro. Según la comunidad asentada se pueden hallar diferentes posicionamientos para las tumbas, teniendo en cuenta las capas sociales de cada una. A propósito, Duque señala que:

“Los enterramientos del Quindío hechos en lo alto de la vertiente cordillerana, en el piso térmico frío, tienen una ofrenda de poco valor, según los guaqueros. Los que contienen piezas de orfebrería son generalmente los que se localizan en la parte templada, que fue la más poblada del Quindío y regiones vecinas. Aquí, el número de indios depositados en las bóvedas de las sepulturas varía desde uno hasta ochenta.”<sup>87</sup>”

## B. Sacrificios

En lo que atañe el poder del cacique se podría pensar que la fuerza que adquirían era el resultado de tener la posesión del objeto simbólico. En la posesión de sus bienes, se han descrito algunos trofeos, estos los habían ganado y colecciónado y eran, quizás, los que le otorgaban al cacique un reconocimiento y los que le permitían ser visto por los demás indios como un hombre valiente e importante. Estos trofeos correspondían a cabezas de indios sacrificados y eran exhibidos en las entradas de sus hogares, Cieza de León precisa sobre los indios de Antioquia que: “Con estas muertes de tanta gente hallábamos nosotros, cuando descubrimos aquellas regiones, tanta cantidad de cabezas de indios a las puertas de las casas de los principales que parecía que en cada una dellas había habido carnecería de hombres.”<sup>88</sup>. Esta práctica según Rodríguez les brindaba “grandeza y triunfo” lo que al igual les proporcionaba nuevas energías.<sup>89</sup>.

Los trofeos podían representar una figura de orden religioso que representaban un ser del más allá, un ser que adquiría la vida después de la muerte y que se materializaba en un cuerpo momificado. Teniendo en cuenta esto, se lograba realizar una transferencia de energías, y estas figuras se habían convertido para el cacique y las familias una fuente máxima de espiritualidad que lo ataba directamente a ella y que lo conectaba con la práctica misma de veneración y antropofagia.

---

<sup>87</sup> DUQUE, GÓMEZ, Luis, *op.cit.*, p.153.

<sup>88</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, Cap. XII, p.41.

<sup>89</sup> RODRÍGUEZ, José Vicente, *op. cit.*, Cap. I, p.41.

De hecho, la concepción que tenían de los cabezas-trofeos y los cadáveres era visto de manera significativa, luego de experimentar el renacer después de la muerte<sup>90</sup>. Este punto de vista, revela que esta fuente mágico-espiritual podría competir directamente con el poder trascendental que tenían los objetos en oro, sin embargo, también podría relacionarse directamente con este poder. Aunque no se ha descubierto todavía como se obtuvo esa fuerza mágica, para aquello será, necesario estudiar con más precisión, los vestigios arqueológicos y su simbología que quizás pueda esclarecer más los procesos.

Otro tipo de características relativas a los sacrificios humanos, se asemejan bastante a las prácticas que se realizaban en el territorio mesoamericano, como las personas que eran sacrificadas que correspondían, entre otros, a prisioneros, o las personas que efectuaban el sacrificio, las herramientas y al igual el sacrificio, les proporcionaba una liberación y lograban realizar una transferencia de energía. Por el contrario, estas prácticas, tenían como prioridad mantener estable el ecosistema en el que se encontraban, protegiendo la flora y la fauna, esto era necesario entre los quimbaya ya que eran grandes comunidades agrícolas.

#### a. Canibalismo y Antropofagia

El último estatus se le ha asignado al grupo perteneciente a los esclavos, lo componían criados mujeres y hombres serviciales individualizados. En el momento en que determinado grupo se encuentra ante una base cultural donde la herencia paternal, la lengua y otras características no permitieron su asimilación, vienen a convertirse entonces en grupo que posteriormente perdería su naturaleza humana para ser prisioneros. Estos prisioneros servían para sus rituales en los cuales se ha hablado del consumo de carne humana. Restrepo Tirado cuenta hablando acerca de sus fiestas que no ingerían carne humana cada vez que deseaban sino que:

“No lo hacían por vengarse de sus enemigos; más crueles tormentos hubieran podido inventar para ello. Estos sacrificios, lo mismo que la lucha final, eran una especie de rito supersticioso. Los prisioneros eran las víctimas expiatorias. Como en casi todas las naciones bárbaras, consideraban el holocausto de la sangre como propiciatorio.”<sup>91</sup>

---

<sup>90</sup> ECKERT, Georg, TRIMBORN, Hermann et GONZÁLEZ RESTREPO, Mario. *Guerreros y caníbales del valle del Cauca*. Bogotá, Banco Popular, Fondo de Promoción de la Cultura, 2002.

<sup>91</sup> RESTREPO TIRADO, Ernesto, *Ensayo etnográfico y arqueológico: de la provincia de los Quimbayas en el Nuevo Reino de Granada*. Sevilla, Impr. y librería d E. de las Heras, 1929, p.29.

Cuando el prisionero trasciende a otra vida adquiere otra condición existencial para la comunidad quien lo adopta como trofeo. Conviniendo con los quimbaya, ellos tenían ideas claras acerca de la inmortalidad, creen en una trascendencia y en un avenir luego de la muerte razón por la cual en sus tumbas reposaban piezas orfebres y de cerámica, así como sus más allegados.

Los cronistas han afirmado y descrito este tipo de rituales y costumbres, estos eran producto de la simple creencia en seres que, para los cronistas, disconformes con ello, serían solo prácticas atribuidas al demonio. Según ellos el demonio hacía presencia en múltiples eventos de la vida cotidiana de estos, enfermedades, rituales, etc. Algunos estudios apuntan a que estas ideas que conciernen a la antropofagia y el canibalismo científicamente no tienen prueba alguna y por lo tanto se trata solamente de ideas descritas en las crónicas.

Las averiguaciones brindadas por Eckert y Trimborn acerca del canibalismo, sostienen que pudo ser una práctica de índole religioso donde consumían carne entre ellos, de hecho pensaban que cuando un guerrero se comía a otro guerrero este adquiría las fuerzas y virtudes del otro. Así se transmitía por medio de las creencias una fuerza mágica. Trimborn mantiene que: “La suposición de que un incremento mágico de la fuerza era la razón primordial de las prácticas de antropofagia es confirmada por una serie de hechos, que empiezan a aclararse cuando se toma como base una explicación de este tipo”<sup>92</sup>. Eckert en su ensayo sobre *Cacería de Cabezas* asegura esto afirmando que al ingerir la carne humana aquella persona podía adquirir fuerzas y aún más cuando se trataba de la cabeza humana del sacrificado ya que ésta poseía las fuerzas mágicas.<sup>93</sup> Además, en las crónicas, Cieza de León revela que algunos indios utilizaban las cabezas como trofeo para pedir que hubiera lluvias o sol para promover la fertilidad, Eckert ratifica esto sosteniendo que la fertilidad estaba ligada a la magia de aquellos trofeos.<sup>94</sup> Aparte de brindar la fertilidad que necesitaban, estos guerreros con la colección de estos trofeos beneficiaban de dicha valentía que les otorgaba la cacería siendo reconocidos por el pueblo.

---

<sup>92</sup> ECKERT, Georg, *La cacería de cabezas*, en *Guerreros y caníbales del valle del Cauca*. G. Eckert, H. Trimborn, Bogotá, Banco Popular, Fondo de Promoción de la Cultura, 2002, p.52 -56.

<sup>93</sup> ECKERT, Georg, *op.cit.*, p.52-56.

<sup>94</sup> ECKERT, Georg, TRIMBORN, Hermann et GONZÁLEZ RESTREPO, Mario, *Guerreros y caníbales del valle del Cauca*. Bogotá, Banco Popular, Fondo de Promoción de la Cultura, 2002.

Muchas fuentes primarias dan créditos y aprueban la idea de que en la región correspondiente a los quimbaya y sus alrededores se practicaba la antropofagia y los sacrificios, por el lado de Cieza de León, él estaba convencido de que estos indios ingerían carne humana para satisfacerse y el corazón era ofrecido al demonio<sup>95</sup>, López de Velasco comenta al respecto “Los indios de esta ciudad no están descritos ni tasados, pero sabese que están mal pacíficos, y que es gente desnuda y que come carne humana, y rescatan indios de otras provincias para sacrificarlos y comerlos”<sup>96</sup>.

También en el ensayo de Trimborn y Eckert se sostiene que las víctimas de la antropofagia servían como objeto de veneración hacia los dioses. De esta manera, se lograba adquirir tal fuerza que brindaba el consumo de carne humana ya que esta era alimento para dioses.<sup>97</sup> Entonces, si la carne humana brindaba esta fuerza mágica era porque el cuerpo humano poseía una esencia que se revelaba por medio de la parte externa del individuo, en este orden de cosas, la filosofía de F. Krause dice que: “En ella una misma forma significa un mismo ser, una forma distinta un ser diferente y el paso a otra forma la transformación en un ser diferente”. <sup>98</sup>Esto lleva a pensar en una vida que podía existir luego de la muerte, los indios estaban quizás basados en esta idea que hace parte de la magia y religiosidad que existía dentro de la cultura. Estos cadáveres o estos trofeos que colecciónaban eran posiblemente elementos que eran considerados como seres del más allá. Para los indígenas era incondicional que el muerto pudiera guardar su forma es decir que la muerte llegaba ya cuando “el cadáver era destruido o se volvía irreconocible” <sup>99</sup>. En la región del Valle del Cauca hubo casos de momificación, Cieza de León describe que justo después de haberlos descarnado e ingerido, “henchían los cueros de ceniza y hacíanles rostros de cera con sus propias cabezas, poníanles en la tabla de tal manera que parecían hombres vivos”<sup>100</sup>.

---

<sup>95</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, p.372.

<sup>96</sup> LÓPEZ DE VELASCO, Juan, *Geografía y descripción universal de las Indias*, Boletín de la sociedad geográfica de Madrid, Madrid, 1894, p.414.

<sup>97</sup> TRIMBORN, Hermann, *op.cit.*, Cap. V, p.419.

<sup>98</sup> KRAUSE, Fritz, *Maske und ahnenfigur: das motiv der hulle und das prinzip der form*, .Ethnologische Studien 1, 1931, p.357-364.

<sup>99</sup> ECKERT, Georg, *op. cit.*, p.52-56.

<sup>100</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, p.91.

Se puede considerar que este tipo de rituales que tenían con el consumo de carne y las cabezas utilizadas como trofeos y rellenadas de cera era para ellos una costumbre mágica que implicaba un estado de transición para ellos, una nueva esencia que adquirían de aquella víctima, en efecto, la religión que para Cieza de León no existía, era la creencia en ese demonio a el que hacía referencia y que se había convertido en un ser tan absoluto para los indios.<sup>101</sup> También Cieza de León añade que:

“Y creen que los cuerpos todos han de resucitar; pero al demonio les hace entender que será en parte que ellos han de tener gran placer y descanso; por lo cual les echan en las sepulturas mucha cantidad de su vino y maíz, pescado y otras cosas, y juntamente con ellos armas, como que fueran poderosas para los librarse de las penas infernales.”<sup>102</sup>

Aparte de eso, Cieza de León confirma que estos trofeos permanecían en los hogares de los indios, así ellos tuvieran cierto temor ante ellos<sup>103</sup>. De igual manera, estas cabezas trofeo puestas en las casas de los jefes o a veces también en la entrada y en las puertas de ellos, eran consideradas como una fuente de poder del señorío de aquellas comunidades. Eckert aclara al respecto que a través de las prácticas mágicas ellos creían que podían aplacar o volverlos sumisos por medio de ceremonias.<sup>104</sup> No se sabe aún, cuál era el valor exacto de estas cabezas que utilizaban como trofeos, de qué carácter eran y qué significado tenían, lo que sí podría aclarar este caso, es la posible simbología de la muerte pensada como si la muerte en sí y la conservación de estas cabezas-trofeos tuvieran un poder mágico que podría reinar entre ellos como medio espiritual de religión y creencia.

En consecuencia, el canibalismo conllevó a la desaparición de una gran parte de individuos que generaba un desequilibrio entre estas comunidades (picaras, carrapas, armas), a la llegada de los españoles habría entonces un gran número de víctimas, ellos aprovecharían para persuadir a algunos indios de tenerlos como aliados.

---

<sup>101</sup> “Viene el demonio, el cual cuentan que les aparece en figura de indio y los ojos muy resplandecientes, y a los sacerdotes o ministros suyos daba la respuesta de lo que preguntaban y de lo que querían saber.” CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, Cap. XIX, p.30.

<sup>102</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, Cap. XXIV, p 36.

<sup>103</sup> Estando la gente que dentro estaban durmiendo de noche, el demonio entraba en los cuerpos que estaban llenos de Ceniza, y con figura espantable y temerosa asombraba de tal manera a los naturales que de solo espanto morían algunos. CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, Cap. XXVIII, p.41.

<sup>104</sup> ECKERT, Georg, TRIMBORN, Hermann et GONZÁLEZ RESTREPO, Mario, *Guerreros y caníbales del valle del Cauca*. Bogotá, Banco Popular, Fondo de Promoción de la Cultura, 2002.

Cabe resaltar, que además de matarse entre sí eran grandes guerreros, Cieza de León mantiene que durante la conquista, los españoles junto con los indios aliados, se encargaron de matar muchísimos otros prisioneros, y que luego habrían hecho de ellos cabezas-trofeo y comida. Incluso, remarca que entre estas culturas:

“Llegando, pues, adonde combaten con ellos, anda la grieta y estruendo muy grande entre unos y otros, y quémanse las casas (...). Son tan carníceros de comer carne humana como los de Arma, porque yo los vi un día comer más de cien indios y indias de los que había muerto y preso en la guerra andando con nosotros.”<sup>105</sup>

Estas eran pues una de sus características psicológicas de la religión y lo sagrado de esta cultura. Se ha podido determinar la importancia del cacicazgo como también del sacerdocio tan importante en sus costumbres, aunque también debería resaltarse la del especialista ritual. Estas costumbres y ritos se habían convertido en el motor que impulsaba una pieza clave en el desarrollo de la cultura y su congruencia en sí ya que a través de las prácticas religiosas y ritos los indios lograban adquirir un bien común.

### C. Especialista ritual

Para muchas de las tribus de América Latina ha sido esencial y representativo el papel que desempeña el especialista ritual, él es la persona que permite tener una conexión directa con el cosmos, los dioses y espíritus. Es un mediador importante que contribuye al mantenimiento de la comunidad dentro de las leyes del universo, gracias a sus grandes conocimientos acerca del medio ambiente, los fenómenos atmosféricos entre otros. Su condición le permite desplazarse en diferentes niveles cosmogónicos, el mundo de los dioses o celeste, el nivel terrestre y el nivel inferior que corresponde a la muerte. Además, sus conocimientos acerca de las plantas medicinales le permiten revelar con rigor y sabiduría su mayor potencial que es la curación. Su método de aprendizaje se construye a partir del contacto que establece con cuerpos místicos y los estados de trance que puede alcanzar los cuales le permiten adaptar diferentes formas de sanación.<sup>106</sup>

<sup>105</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro, *op.cit.*, Cap.XVII, p.32.

<sup>106</sup> REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, *Orfebrería y Chamanismo. Un estudio iconográfico del museo del oro*, Medellín Editorial Colina, 1988, Cap. IV. [en línea] Disponible en: <<http://www.banrepultural.org/blaavirtual/arqueologia/orfebre/chaman.htm>>.

En muchas comunidades el especialista ritual obtiene un gran prestigio y autoridad entre los niveles jerárquicos, gracias a sus capacidades y experiencias extáticas y mágico-religiosas que son a veces indispensables. Gnecco corrobora con esta idea, y agrega que podría tratarse de un cacique especialista en el ritual: “El cacique-chamán, gracias a su monopolio sobre los “espíritus comunales”, es también quien ocupa, en su papel de intermediario entre el orden social y el orden simbólico, la cima del orden social.”<sup>107</sup>

Todo esto les permitió crear un contacto directo con los calendarios, la astronomía y más. Reichel-Dolmatoff en su obra *Arqueología de Colombia* aclara al respecto que el especialista-ritual, al igual que los sacerdotes tenía tal influencia que “por medios religiosos, desempeñaron un papel dominante en el bienestar social, al controlar y orientar la explotación de los recursos naturales”<sup>108</sup>.

En contraste, Mircea Eliade<sup>109</sup> piensa que el especialista ritual se aparta completamente de la figura del sacerdote, dando paso a un ser que proporciona para la comunidad un contacto sagrado con el más allá y regulariza los límites humanos. Asimismo, centra su atención en lo que concierne el viaje extático.

Aunque se les ha dado suma importancia a estos dos tipos de figuras, sería necesario desunir y diferenciar a uno del otro. El sacerdote era quien tenía el rol religioso que difería y se disociaba del rol espiritual que tenía el especialista-ritual dentro de la comunidad. En todo tipo de ritual la figura del chamán interviene como mediador, por ejemplo, en la práctica de la antropofagia, se inicia por la muerte, por una próxima resurrección y las creencias en la vida del más allá.

En efecto, el especialista ritual tiene una relación fuerte con la muerte y por medio del consumo de las plantas medicinales ha permitido hasta hoy en día acordar un ascenso espiritual que permite comunicarse y tener una conexión natural con sus dioses, ancestros o animales. Estos especialistas tenían un conocimiento muy profundo de las tierras en las cuales se encontraban y habían aprendido a conocer cada proceso esencial para el beneficio de la agricultura, que se fundamentaba en los solsticios y equinoccios, igualmente, cabe destacar que tenían grandes conocimientos en meteorología y astronomía.

<sup>107</sup> GNECCO, Cristóbal, “El poder en las sociedades prehispánicas de Colombia: un ensayo de interpretación.”, en *Boletín Museo del Oro*, No. 53. pp.10-34, Bogotá, Banco de la República. 2005, [en línea], (consultado el 15 mayo 2017). Disponible en: <[https://publicaciones.banrepicultural.org/index.php/bmo/article/view/4954](https://publicaciones.banrepultural.org/index.php/bmo/article/view/4954)>

<sup>108</sup> REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, *Arqueología de Colombia*, Bogotá, 1997, Cap. VII. [en línea] Disponible en: <<http://www.banrepultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>>.

<sup>109</sup> ELIADE, Mircea. *Le chamanisme et les techniques archaiques de l'extase*, Paris, Payot, 1951, p.89.

Acerca de este tema Reichel Dolmatoff comenta: “Los rituales de ciclo vital del individuo están a cargo de los chamanes, y así sus interpretaciones y presagios adquieren gran importancia para el desarrollo de la vida individual y comunal”<sup>110</sup>. No cabe la menor duda que esta figura sería de gran influencia dentro de la cultura y donde su labor sería prácticamente necesaria en el territorio ya que poseían tierras muy fértiles. Más aún, también Dolmatoff informa acerca del alto rango dentro de la cultura “Los muertos de alto rango (caciques, chamanes, guerreros) fueron enterrados en grandes bóvedas muy elaboradas, probablemente junto con sus criados y mujeres.”<sup>111</sup>. Paralelamente, Uribe Villegas constata que la jerarquía otorgaba a figuras de alto rango y prestigio como seculares y religiosos “el uso exclusivo de bienes de lujo como la orfebrería por sus nexos con el mundo de lo sagrado”<sup>112</sup>.

Con respecto a la orfebrería quimbaya existen diversas figuras, unas de ellas representando animales que quizás adoptan un significado ligado directamente con la figura del especialista ritual y el proceso de metamorfosis durante los rituales, lo que revela su espiritualidad y misticismo. Podría suponerse que durante estos rituales se invocaba por medio de un lenguaje particular que el especialista ya habría aprendido, un dialogo entre el personaje y los espíritus auxiliares que en este caso podrían ser animales.

En los pectorales orfebres del periodo tardío quimbaya se encontraron diversas formas de animales como reptiles, felinos, aves entre otros, posiblemente estas eran representaciones de sus líderes o de especialistas como representantes espirituales. El museo del Oro señala cuatro categorías que son: la primera; que abarca formas geométricas y aves esquemáticas, la segunda; figuras de lagartos y lagartijas, la tercera; figuras antropomorfas masculinas y la cuarta; figuras de humanos con rasgos de animal. Las representaciones antropo-zoomorfas despejan ciertas dudas acerca de las transformaciones y aclaran que “Es probable que estas transmutaciones, como para los chamanes, fueran origen de admiración y respeto entre su comunidad.”<sup>113</sup>

---

<sup>110</sup> REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, *Arqueología de Colombia*, Bogotá, 1997; Cap. VII. [en línea] Disponible en: <<http://www.banrepultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>>.

<sup>111</sup> REICHEL-DOLMATOFF Gerardo, *op.cit.*, Cap. VII. [en línea] Disponible en: <<http://www.banrepultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>>.

<sup>112</sup> URIBE VILLEGAS, María Alicia, “Símbolos femeninos de fertilidad en la orfebrería Quimbaya. Un intento de interpretación desde la antropología del chamanismo”, en *Chamanismo: Tiempos y lugares sagrados*, Cali, Universidad del Valle, 2007, p.169-220.

<sup>113</sup> Subgerencia Cultural del Banco de la República, *Museos y colecciones del Banco de la República*, Recuperado de <<http://www.banrepicultural.org/museo-del-oro/sociedades/quimbaya/hombres-lagartija-y-senores-felinos-el-poder-de-la-transformacion-en-el-cauca-medio>>

A propósito de las transmutaciones, Eliade abarca un estudio muy extenso acerca de este tema, en este contexto del hombre-animal resalta que se trataría de un “espíritu auxiliar” por medio del cual el especialista ritual demuestra su capacidad de “abandonar la condición humana” o de “morir”.<sup>114</sup> En este orden de ideas, la toma de posesión de los “espíritus auxiliares por el chamán” permite la metamorfosis del chamán en un animal, a esto se debe seguramente la utilización de pintura en la cara, o taparrabos, o aún más llevar las uñas largas como garras.

Entre los indígenas de América existe un tipo de experiencias cosmológicas donde un ser animal vendría a ser inherente a otros seres. A la transmutación de un ser en otro ser de diferente naturaleza o un diferente nivel cósmico se le ha llamado en la cosmovisión nahuatl; nahualismo, es decir que el vínculo existente entre estos dos seres permite crear una conexión directa y mediatizar los dos mundos por medio del cual se permite acceder a los planos cósmicos.<sup>115</sup> Por ejemplo, Tezcatlipoca se metaforizaba en jaguar y reinaba entre los nahuales<sup>116</sup>. Según López Austin esta fuerza mágica y la capacidad de metamorfosear se le atribuía a seres sobrenaturales donde no existía un vínculo, por ejemplo, entre el animal y el especialista ritual, por ende, Austin adjunta que “falta la necesidad de que el *nahualli* de alguien sea un ser vivo, puesto que el mago puede convertirse en fuego”<sup>117</sup>. Por otra parte, Austin explica que el tonalismo que ha de diferenciarse del nahualismo supone que el hombre y el animal estaban ligados místicamente y que no habría posibilidad de que uno se pudiera metaforizar en el otro.

Las personas rituales y de gran espiritualidad pudieron acceder a esa fuente mágica que les permitía alcanzar otros estados y vivir ese tipo de fenómeno. Las representaciones del periodo tardío podrían aludir entonces a este tipo de fenómeno común, como lo fue el nahualismo en la cosmovisión mesoamericana.

---

<sup>114</sup> ELIADE, Mircea, *Le chamanisme et les techniques archaïques de l'extase*, Paris, Payot, Cap III. 1951, p.98-104.

<sup>115</sup> LINARES, Federico, Navarrete, *Nahualismo y poder: un viejo binomio mesoamericano*, En *El héroe entre el mito y la historia* [en línea]. México, Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2000 (consultado el 21 junio 2017). Disponible en Internet: <<http://books.openedition.org/cemca/1331>>.

<sup>116</sup> GUILHEM, Olivier, *Moqueries et métamorphoses d'un dieu aztèque, Tezcatlipoca, le seigneur au miroir fumant*, Paris, Institut d'Ethnologie, 1997, p. 38.

<sup>117</sup> LÓPEZ, AUSTIN, Alfredo, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl” en *Estudios de cultura Náhuatl*, n.7, vol.6, México, UNAM, pp.87-117, 1967.p.99.

El especialista ritual dentro de las prácticas y rituales de los quimbaya se ha visto representado no solamente en la orfebrería, también en la cerámica y obras líticas. Estas piezas que encontramos hoy en día y aquellas referentes a las prácticas en rituales y consumo de plantas alucinógenas proporcionan datos, aunque también dejan incógnitas acerca de las prácticas en los rituales y las conexiones que tenían con el cosmos y los espíritus.

Reichel-Dolmatoff asegura que entre ellos las visiones que tenían gracias a los fosfenos<sup>118</sup> producidos por la ingestión de drogas se relacionaban directamente con la técnica y el arte de la orfebrería de las piezas que se han encontrado y estudiado que “comprueban la ubicuidad de un complejo de ideas que dominan muchos aspectos de la vida diaria”<sup>119</sup>.

Una de estas piezas fue encontrada en dos tumbas de La Soledad en Filandia en el Valle del Cauca en 1891, probablemente su fecha aproximada es de 200 – 600 a. C. Esta figurilla podría representar a un especialista ritual o a un cacique, se encuentra en una posición de distención, sentado con las manos encima de sus piernas y los ojos cerrados, como si estuviera en un momento de meditación, con una “actitud hierática”, sus adornos como el poporo colgado en el cuello y demás alhajas sugieren la divinidad y lo sagrado.<sup>120</sup>



**Ilustración 5.** Figuras repujadas en pectorales de orfebrería 700-1600. Quimbaya tardío © The Trustees of the British Museum



**Ilustración 6.** Figurilla de cacique o chaman © Museo de América de Madrid

<sup>118</sup> Fosfeno: sensación visual producida por la excitación mecánica de la retina o por una presión sobre el globo ocular. Definición RAE.

<sup>119</sup> REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, *Arqueología de Colombia*, Bogotá, 1997, Cap. VII. [en línea] Disponible en: <<http://www.banrepultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>>.

<sup>120</sup> URIBE VILLEGAS, María Alicia, “Símbolos femeninos de fertilidad en la orfebrería Quimbaya. Un intento de interpretación desde la antropología del chamanismo”, en *Chamanismo: Tiempos y lugares sagrados*, pp.169-220, Cali, Universidad del Valle, 2007, p.201.

## **4. La metalurgia del oro y el uso que le dieron los Quimbaya**

### **A. Procedencia de la Metalurgia**

Hacia el siglo V a. C se origina la aparición de la metalurgia en el país, precisamente en el sur del pacífico colombiano y se iría expandiendo de sur a norte. La metalurgia en la región del valle medio del Cauca se distingue entre los períodos que se extienden del siglo III a. C al siglo III d. C y del VIII al periodo colonial. En efecto, para las culturas del norte se les ha atribuido un periodo más tardío, Lleras manifiesta que mucho se ha cuestionado acerca del tema sin embargo recalca acerca de los quimbaya que: “La idea predominante fue que el área Quimbaya había cumplido una función transicional entre las dos; allí habrían concurrido las experiencias metalúrgicas del suroccidente y, tras un periodo de reelaboración tecnológica que implicó los cambios de énfasis, se habrían irradiado hacia el norte”.<sup>121</sup> Para las piezas de orfebrería del primer periodo se les ha atribuido una cierta semejanza en cuanto al estilo y la iconografía de la orfebrería Sonsoide. Para la producción tardía, Lleras afirma que: “El grueso de la producción orfebre Sonso forma parte por su estilo y técnica de la orfebrería Quimbaya Tarda o Sonsoide”<sup>122</sup>, incluso se ha visto relacionada con la orfebrería Calima.

Diversos análisis se han realizado dentro de la metalurgia del oro en el arte orfebre los cuales revelan que diferentes piezas contenían un alto grado de platino, posiblemente habría podido ser por añadidura intencional ya que se cree que las comunidades del Istmo de Panamá (Chiriquí y Coclé) recogían el oro de los yacimientos en Colombia. Cooke y Bray sostienen que según datos que derivan de la iconografía, las técnicas e ideologías, el origen de la metalurgia podría haber tenido lugar en Panamá, Costa Rica, Nicaragua y en el Caribe colombiano (estilos Zenú y Tairona)<sup>123</sup>, por ejemplo se han encontrado piezas similares entre Costa Rica y Panamá. Otra explicación podría ser dado al contenido de oro y platino que disminuía en algunas de las piezas que examinaron. Los análisis que confirman que las culturas en Panamá extraían sus recursos de las fuentes de oro en Colombia, denotan que pudo haber un cierto intercambio entre las dos culturas:

---

<sup>121</sup> PÉREZ, LLERAS, Roberto, *Metalurgia en la América antigua: Teoría, arqueología, simbología y tecnología de los metales prehispánicos*, Institut français d'études andines, Bogotá, 2007, p.98.

<sup>122</sup> PÉREZ, LLERAS, Roberto, *op.cit.*, p.166.

<sup>123</sup> COOKE, Richard y W. BRAY, *The gold work of Panama: an Iconographic and Chronological Perspective*. The Art of Precolumbian Gold, The Fan Mitchell Collection, 1985, p.35-37.

“Entre el 0 y 1000 d. C se registraron contactos entre el centro y norte de Colombia y la baja Centroamérica. Con estos grupos, que habitaron los territorios de los hoy son Panamá y Costa Rica, se compartieron técnicas y estilos de metalurgia como la fundición, el uso de tumbaga, representaciones de figuras humanas, animales, y pectorales”<sup>124</sup>

### a. Tumbaga

Como fue frecuente en la zona de Panamá, en Colombia, los aborígenes demostraron suma destreza en la aleación del oro y el cobre, a veces podían abarcar un bajo porcentaje de oro del 10.6% o un alto que llegaba hasta más del 85% y el cobre variaba entre el 86.7% y el 3%. Ciertas hipótesis etnológicas comprueban que la posible llegada de indios del norte hacia la cordillera central sería la posible respuesta al conocimiento que estas culturas tenían de la aleación entre el cobre y el oro. Las migraciones del norte habrían pues brindado este conocimiento. Rivet supone que la utilización de esta nueva técnica vendría de la migración de los indios karib, quizás porque tenían la intención de observar la inalterabilidad que sucedía con el objeto al momento de mezclarlo con el oro, lo que producía por la aleación una alteración y una oxidación a causa del calentamiento rápido que daba el aire. De hecho la tumbaga se alteraba cuando el objeto bajaba de 40% de su contenido de oro. Por otra parte, Rivet considera que la aleación se hacía solamente con el fin de encontrar una coloración diferente y explica la causa por la cual los metales preciosos variaban en la tumbaga<sup>125</sup>, para este proceso también utilizaron técnicas como la “mise en couleur”<sup>126</sup>. Al mismo tiempo, habían llegado a incluir el cobre en la aleación, se cree que con el fin de economizar la cantidad de oro para que fuera más dúctil y fusible. En una serie de análisis científicos se llegó a la conclusión de que los indios no tenían conocimiento de la cantidad de platino que podía contener el oro.<sup>127</sup> Sin embargo, gracias a la experimentación y a la dedicación que emprendieron con la práctica de la orfebrería obtenían excelentes resultados.

---

<sup>124</sup> Subgerencia Cultural del Banco de la República, *Museos y colecciones del Banco de la República*, Recuperado de <<http://www.banrepultural.org/armenia/museo-del-oro-quimbaya-2>>

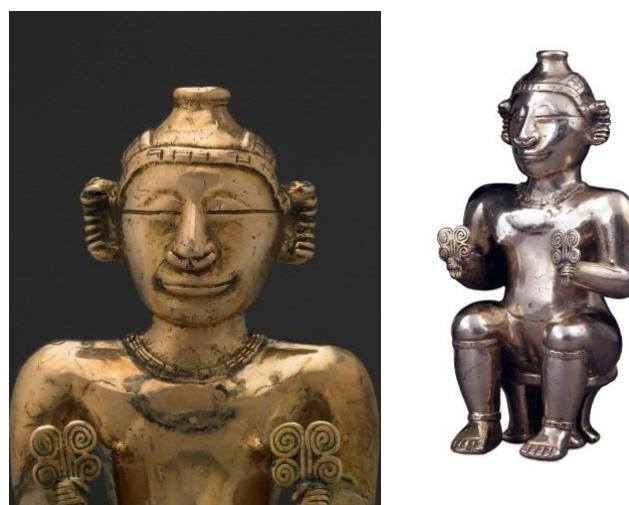
<sup>125</sup> La variation de couleur due à l'augmentation de teneur en or argentifère étant à peu près compensée par la variation de couleur due à la diminution de la teneur en cuivre; ceci explique peut-être pourquoi la teneur en métaux précieux est si variable. RIVET, Paul, ARSANDAUX, H, *La métallurgie en Amérique précolombienne*, Institut d'ethnologie, Paris, 1946, p.68.

<sup>126</sup> Consistía en una técnica utilizada cuando el contenido de oro era alto, doraban la pieza eliminando una capa del cobre, se hacía sobre todo con la utilización de plantas como el bejuco y también el calor ayudaba. Cuando el contenido de oro era bajo utilizaban otro mineral para encontrar el color deseado.

<sup>127</sup> RIVET, Paul, ARSANDAUX, H, *La métallurgie en Amérique précolombienne*, Institut d'ethnologie, Paris, 1946.

Al mismo tiempo, otro eje de lectura propone Falchetti quien asegura que este tipo de aleación era para equilibrar, unir y transformar conceptos opuestos en la mezcla adecuada, es decir que representaban “la unión de los sexos”, como si el resultado obtenido fuera un embrión de la mezcla durante el proceso metalúrgico.<sup>128</sup> Paralelamente, Pérez de Barradas relaciona a la práctica de la metalurgia antigua con ritos misteriosos:

“Debeis tener presente que, al lado de la técnica y del dominio de la materia, hay creencias, ritos y símbolos que datan de aquellos tiempos lejanos en que el hombre vivía bajo la protección de la madre tierra, la cual era la dispensadora de la fecundidad de los animales y las plantas y la dueña de los metales que criaba en su seno como “embriones””.<sup>129</sup>



**Ilustración 7.** Poporo femenino, 500 a. C. - 700 d. C. Quimbaya clásico. Tumbaga. © The Trustees of the British Museum.

### b. Metalurgia en Mesoamérica

En México los metales serían descubiertos hacia 600 y 1100 d.-C, sus comienzos se darían en el territorio de Teotihuacán. Las excavaciones e investigaciones arqueológicas en el Templo Mayor han demostrado como el oro era depositado en urnas funerarias y empleado como ofrenda<sup>130</sup>, de igual manera, en Colombia, los quimbayas lo empleaban como ofrenda y las piezas se han encontrado en tumbas.

<sup>128</sup> FALCHETTI, Ana María, “The Seed of Life: The Symbolic Power of Gold-Copper Alloys and Metallurgical Transformations”, en *Gold and power in Ancient Costa Rica, Panama, and Colombia*, Jeffrey Quilter and John W. Hoopes, Editors, Washington D.C, Dumbarton Oaks Research Library and Collection , 2003, pp.345-381, [en línea] Disponible en: <[https://www.academia.edu/13445590/The\\_Seed\\_of\\_Life\\_The\\_Symbolic\\_Power\\_of\\_GoldCopper\\_Alloys\\_and\\_Metallurgical\\_Transformations](https://www.academia.edu/13445590/The_Seed_of_Life_The_Symbolic_Power_of_GoldCopper_Alloys_and_Metallurgical_Transformations)>

<sup>129</sup> PÉREZ DE BARRADAS, José, *Orfebrería prehispánica de Colombia. Estilos Quimbaya y otros*. Talleres Gráficos Jura. Madrid. 1966, p.45.

<sup>130</sup> BAQUEDANO, Elizabeth. *El oro azteca y sus conexiones con el poder, la fertilidad agrícola, la guerra y la muerte*, Estudios de Cultura Náhuatl, 2005, p.359, [en línea] Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2265783>>

En la orfebrería mexicana se ha verificado la utilización de técnicas como la “mise en couleur” y también técnicas de aleación del oro y el cobre y procesos para dorar. Por ejemplo, en Oaxaca se ha comprobado la utilización de un extracto de bejuco para dorar los metales como también solía hacerse en Colombia. De hecho, en Oaxaca y en el Golfo de Tuxtla se hacia el comercio de este mineral o se adquiría como tributo ya que en la cuenca de México no se daba.<sup>131</sup>

Por otro lado, otros datos atestiguan la comercialización de piezas orfebres en la América precolombina, en efecto, en lo que concierne la cultura maya probablemente se pudieron haber hecho intercambios, ya que en el sitio cenote de Chichén Itzá se encontraron joyas provenientes de Costa Rica, Panamá y Colombia<sup>132</sup>. Estas regiones pudieron haber sido centros importantes de exportación que habría llegado hasta los mayas a quienes no se les atribuye el arte de la orfebrería.



**Ilustración 8.** Colgante de oro guerrero azteca. © Cleveland Museum of Art

<sup>131</sup> BAQUEDANO, Elizabeth. *El oro azteca y sus conexiones con el poder, la fertilidad agrícola, la guerra y la muerte*, Estudios de Cultura Náhuatl, 2005, p.365 [en línea] Disponible en:

<<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2265783>>

<sup>132</sup> RIVET, Paul, ARSANDAUX, H, *La métallurgie en Amérique précolombienne*, Institut d'ethnologie, Paris, 1946, p.186.

Las culturas amerindias, le dieron en efecto, un valor simbólico a la práctica y a las técnicas de la metalurgia. La búsqueda del color deseado fue una de aquellas formas de atribuirle su simbología y de desarrollar diferentes aleaciones para obtener el resultado deseado.<sup>133</sup>

Para Rivet los chibcha podrían haber sido la fuente de conocimiento de técnicas como la aleación del oro y el cobre y la “mise en couleur”, cabe recordar que las tumbagas que tenían un alto porcentaje en oro, frecuentemente se les hacia el proceso de “mise en couleur”, este conocimiento se habría diseminado por Costa Rica, Ecuador, Panamá y Perú. La posibilidad de un sistema de intercambio y comercialización entre Mesoamérica y las culturas del sur del continente queda en evidencia y podría considerarse. En efecto, entre 500 a. C y 100d.C en el suroccidente colombiano se ha demostrado que “varias sociedades mantenían contactos, intercambiaban bienes de prestigio y compartían algunos símbolos. En el valle medio del río Cauca son visibles las huellas de estos contactos.”<sup>134</sup>. Rivet sostiene que además de haber propagado dichos conocimientos, también se les atribuye el conocimiento del dialecto chibcha a los indígenas del valle del río Cauca.

---

<sup>133</sup> GONZÁLEZ, Luis R, *El arte del cobre en los Andes prehispánicos: Historias de poder, brillos y colores*, en *El Arte del Cobre en el Mundo Andino*, Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago, 2004, p. 8-59.

<sup>134</sup> Subgerencia Cultural del Banco de la República, *Museos y colecciones del Banco de la República*, Recuperado de <<http://www.banrepultural.org/armenia/museo-del-oro-quimbaya-2>>

### **III. Procesos de construcción y aplicación a la problemática**

#### **1. Poder y esencia de los objetos orfebres**

##### **A. Simbología y el poder de los objetos**

Plazas y Uribe han posicionado la orfebrería Quimbaya en cuatro conjuntos temáticos: un grupo donde sobresalen piezas de adorno como cascós, collares, narigueras, coronas entre otros. Otro de los más importantes está compuesto por elementos como poporos, palillos para sacar la cal y todo este tipo de objetos relacionados con el consumo de coca donde prevalecen formas humanas utilizando este tipo de objetos, u objetos representados en forma humana. En las excavaciones de las tumbas se han evidenciado estos objetos de utilización chamánica y objetos para el uso de plantas. Los poporos también aparecen en formas de frutos como las calabazas y las totumas. Los animales fueron representados en menor grado, sobresalen aves, caracoles y reptiles, estos se encuentran en los palillos para sacar la cal. Los otros dos grupos están conformados por herramientas, e instrumentos como silbatos y trompetas<sup>135</sup>.



**Ilustración 9.** Nuevo tesoro Quimbaya. Ajuar funerario encontrado en Puerto Nare Antioquia. Museo del Oro © Clark M. Rodríguez

<sup>135</sup> PLAZAS, Clemencia, URIBE, María Alicia, “Orfebrería Quimbaya. Contexto, cronología y clasificación”. Ponencia presentada al Simposio: *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama, and Colombia*. Septiembre de 1999, Dumbarton Oaks, Washington D. C., Inédito.

### **a. Poporos**

Para el uso y consumo de sustancias atribuidas al poder chamánico, se utilizaron los llamados Poporos, Uribe en uno de sus estudios dedicados a la simbología de la mujer y a la fertilidad destaca que la mayoría poporos corresponden a formas de mujer, a la cual se le ha asignado una iconografía relativa a la fecundidad y a la vida. Aparte de eso, a dichas formas se podrían relacionar los frutos como con las totumas y las calabazas.<sup>136</sup>

Una de las costumbres de estos indios fue el uso de la hoja de coca la cual era masticada, a ello le añadían una cantidad breve de cal que guardaban para lograr el efecto deseado en estos recipientes, los cuales tenían un pequeño orificio que permitía extraer la cal pulverizada con un palillo, este palillo permitía extraer la cal con su punta en forma de alfiler el cual era calado con la lengua.

### **b. Figuras Humanas**

Como se ha visto la figura femenina aparece representada en varios de los objetos orfebres como símbolo de fertilidad. Su figura emanaba como esencia principal generadora de vida en medio de toda la comunidad. Otro tipo de objetos redondos y de formas curvas se materializaban desde la configuración de la mujer y la matriz donde se gestaba la vida: “las mujeres y estos otros receptáculos constituyen “lugares” de transformaciones esenciales y profundas de dichas sustancias, que en muchos casos se equiparan al desarrollo embrionario en el útero”<sup>137</sup>

Cabe cuestionar entonces, si la mujer se había visto relacionada directamente con este tipo de objetos de uso chamánico ¿no se le podría haber adjudicado el rol de una mujer-chaman o una mujer-cacique? Uribe concluye que: “La religión pudo haber tenido entre sus principales propósitos el manejo simbólico de la fertilidad y de la importancia concedida a estas funciones, sus oficiantes pudieron haber derivado prestigio y autoridad”.<sup>138</sup>

---

<sup>136</sup> URIBE VILLEGAS, María Alicia, “Símbolos femeninos de fertilidad en la orfebrería Quimbaya. Un intento de interpretación desde la antropología del chamanismo”, en *Chamanismo: Tiempos y lugares sagrados*, pp.169-220, Cali, Universidad del Valle, 2007, p.196.

<sup>137</sup> URIBE VILLEGAS, María Alicia, “Mujeres, calabazos, brillo y tumbaga. Símbolos de vida y transformación en la orfebrería Quimbaya Temprana”, *Boletín de Antropología*, Universidad de Antioquia, Medellín, vol.19 No. 36, 2005, p.80.

<sup>138</sup> URIBE VILLEGAS, María Alicia, “Símbolos femeninos de fertilidad en la orfebrería Quimbaya. Un intento de interpretación desde la antropología del chamanismo”, en *Chamanismo: Tiempos y lugares sagrados*, pp.169-220, Cali, Universidad del Valle, 2007, p.201.



**Ilustración 10.** Poporo mujer embarazada. Tesoro de los quimbayas © Museo de América de Madrid



**Ilustración 11.** Poporo calabaza, tumbaga, Filandia © Museo del oro

La mujer venía quizás a ocupar un espacio simbólico, donde el poder simbólico era como explica Bourdieu: “Le pouvoir symbolique comme pouvoir de faire voir et de faire croire, de confirmer ou de transformer la vision du monde et, par là, l'action sur le monde, donc le monde, pouvoir quasi magique qui permet d'obtenir l'équivalent de ce qui est obtenu par la force”<sup>139</sup>. Uno de los recipientes para cal podría darnos un ejemplo concreto del poder femenino, se trata de una pieza perteneciente al Periodo temprano (500 a. C a 700d. C), la mujer ostenta una serie de atavíos que quizás representan la figura de un ave.

<sup>139</sup> BOURDIEU, Pierre, *Sur le pouvoir symbolique. Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, Vol.32, n°3, 1977, p.410, [en línea], (consultado el 13 junio 2017). Disponible en: <[http://www.persee.fr/doc/ahess\\_0395-2649\\_1977\\_num\\_32\\_3\\_293828](http://www.persee.fr/doc/ahess_0395-2649_1977_num_32_3_293828)>



**Ilustración 11.** Periodo temprano, Colección Museo del Oro. © Clark M. Rodríguez

La orfebrería que se conserva de los ancestros precolombinos, se ha encontrado depositada en urnas funerarias como ofrendas, unas de ellas con una cantidad diferente o elementos de otro tipo que en otras. Estos ajuares tenían un valor cosmológico, sagrado, y definían de cierto modo lo que ellos eran<sup>140</sup>. A través de estos artefactos se ha logrado, hasta cierto punto, percibir la imagen que ellos tenían de sí mismos, las transformaciones y sus rupturas. Al mismo tiempo, por intermedio de sus características como método de elaboración, o su forma, su color u olor, entre otros, se había logrado establecer una comunicación, lo que Heather Lechtman considera como una “tecnología de poder”<sup>141</sup>. Partiendo de esta idea, cada pieza orfebre simboliza su entorno, el mundo en el que vivían, la sacralidad del contexto, que se demostraba por medio del proceso empírico que habían adoptado en la fabricación de estas piezas que les permitía establecer una serie de cualidades dentro de la comunicación. Estos objetos eran, pues, portadores de una simbología que generaba en el su valor sustancial.

<sup>140</sup> URIBE VILLEGAS, María Alicia, “Símbolos femeninos de fertilidad en la orfebrería Quimbaya. Un intento de interpretación desde la antropología del chamanismo”, en *Chamanismo: Tiempos y lugares sagrados*, pp.169-220, Cali, Universidad del Valle, 2007, p.204.

<sup>141</sup> LECHTMAN, Heather, “Perspectivas de la metalurgia precolombina de las Américas”, en *Metalurgia de América precolombina*, pp. 29-56, Universidad de los Andes, Bogotá, Banco de la República, 1986, p.45.

Sería adecuado tomar como base las teorías y términos de Eliade<sup>142</sup> correspondientes a los hechos sagrados “sacralidades”. El simbolismo de la orfebrería Quimbaya encierra un contenido lleno de heterogeneidad que podría ser estudiado desde el concepto de “hierofanía” que equivale a una toma de conciencia de la existencia de lo sagrado. Las técnicas utilizadas y las simbologías dadas a la metalurgia del oro, no solamente han transformado la vida tangible del hombre, sino que también ha concebido su espiritualidad.

La relación que tuvieron los indígenas con el universo y los elementos cosmogónicos, hacen parte de lo sagrado del momento histórico, que explica Eliade: “Las experiencias místicas, aún las más personales y las más trascendentes, están influidas por el momento histórico.”<sup>143</sup>.

La simbología no solamente del oro, podría catalogar aquellos objetos como sagrados, posiblemente eran conformes a la misma naturaleza cósmica la cual experimentaban los indígenas. Ciertamente, ellos no diferenciaban lo natural de lo sobrenatural, es decir que como sucedió probablemente con el cacicazgo correspondiente al periodo temprano quienes según Piazzini “el poder lo habrían detentado de manera episódica ciertas personas”<sup>144</sup>, los bienes de prestigio eran objetos inherentes a su ídolo, objetos de poder que acompañarían en las tumbas en el paso hacia el más allá.

---

<sup>142</sup>ELIADE, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona Guadarrama, 1967, p.96.

<sup>143</sup>ELIADE, Mircea, *Tratado de historia de las religiones*, Madrid, Ed. Cristiandad, 2000, p.65.

<sup>144</sup>PIAZZINI SUAREZ, Carlo Emilio, “Cambio social en la Cuenca media del río Cauca, Colombia (3000-400 a. P.): una aproximación desde las iconografías arqueológicas.” en *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 30, N.50, pp. 55-93, 2015, p.85,[en línea], (consultado el 5 mayo 2017)Disponible en:  
<<http://www.redalyc.org/pdf/557/55743108005.pdf>>

## B. Influencias, posibles cambios sociales y sus factores

No se conocen datos exactos acerca de los primeros indios que poblaron el país, lo que si se ha podido observar es que todas estas culturas indígenas compartían el arte de la orfebrería y la cerámica que se desarrollaba también en otras comunidades de Colombia. Estas culturas fueron evolucionando poco a poco, en efecto, se movieron hacia distintas partes del territorio hasta formar diferentes comunidades, vivieron cambios, y además tuvieron intercambios con otras culturas, quizás de otras partes del mundo.

Hoy en día, el trabajo arqueológico sigue desempeñándose por recoger con la estratigrafía, datos concretos que puedan aclarar este tema. La topografía y la geografía colombiana pudieron haber favorecido la migración de diferentes culturas hacia los ríos, los llanos ya que fueron lugares donde tuvieron un sistema de adaptación relevante<sup>145</sup>, dado caso, para algunas sociedades indígenas, les fue fácil integrarse a otras culturas, se daba de cierta manera el fenómeno de aculturación donde un grupo asimilaba o adquiría características o costumbres de otra cultura. Por otro lado, la zona andina de forma controversial propiciaba más al aislamiento de una cultura, no obstante, también se destacaron factores ambientales y fenómenos naturales que pudieron haber contribuido a un movimiento radical y a diferentes cambios para las comunidades asentadas. Estos y otros motivos serían, los que, según Duque Gómez no propiciaron a que hubiera un poder centralizador y paralelamente favorecieron unidades políticas más pequeñas, donde la única forma de alianza se establecía con el fin de atacar al enemigo.<sup>146</sup>

Según el origen de estas comunidades, se han expuesto diferentes hipótesis que ponen en cuestión lo siguiente; el origen fue territorial es decir que se fundamentaban en las tradiciones de su propio territorio, contrariamente, pudo haber sido extraterritorial o multicultural, es decir que fue influenciado por otras culturas migratorias u otros territorios. Diferentes autores como Reichel-Dolmatoff<sup>147</sup>, Paul Rivet<sup>148</sup> o Lothrop<sup>149</sup> han apoyado ciertas hipótesis en cuestión a diferentes zonas. Aunque, realmente se puede considerar que la Costa Atlántica, el Istmo de Panamá o la Costa Pacífica fueron los lugares por donde pudieron haber migrado pueblos mesoamericanos.

---

<sup>145</sup> DOLMATOFF, Reichel, BERNAL, I, *Mesoamérica y Colombia*, México, 1953, p.28-29.

<sup>146</sup> DUQUE GÓMEZ, Luis, *op.cit.*, p.66.

<sup>147</sup> DOLMATOFF, Reichel, BERNAL, I, *Mesoamérica y Colombia*, México, 1953.

<sup>148</sup> RIVET, Paul, *Les Eléments Constitutifs des Civilisations du Nord-Ouest et de l'Ouest Sud-Américain*, Part 2, Göteborg, 1925, p 1-20.

<sup>149</sup> LOTHROP, Samuel. *Coclé. An Archeological Study of Central Panama*. Memoires of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge, Harvard University; 1937.

En lo que concierne a los quimbaya, probablemente migraron desde el norte para quedarse en la vertiente occidental de la Cordillera Central. De hecho, algunos artefactos de esta zona ya se han podido relacionar con el estilo de orfebrería de las tumbas de Coclé en Panamá del periodo de 500 – 800 a.-C.<sup>150</sup>.

Uno de los factores de diferentes influencias dentro de la cultura ha sido la exogamia, en otras palabras, existieron matrimonios con personas procedentes de otras localidades como por ejemplo en Ancerma y Quimbaya, lo que deducía diferentes características según la localidad<sup>151</sup>, ya que, en otras localidades se había afirmado más bien la endogamia y poligamia. Cieza describe sobre los indígenas de Arma que: “Cásanse con sus sobrinas y algunos con sus mismas hermanas, y hereda el señorío o cacicazgo el hijo de la principal mujer”<sup>152</sup>. La poligamia implicaba tener consecutivas generaciones donde existían primos cruzados, medio hermanos y otros, lo que causaba problemas hereditarios y un límite en la exogamia. Por consiguiente, para ellos era más difícil encontrar una mujer para el matrimonio lo que generaba violentos enfrentamientos entre diferentes localidades cuando se realizaba la búsqueda de una mujer.<sup>153</sup> La exogamia fue uno de los casos más frecuentes entre muchos pueblos indígenas, conviene subrayar que fue un caso que se expandió en muchos de los aborígenes del territorio colombiano, lo que explicaría posiblemente la influencia que hubo entre distintas comunidades.

Diferentes estudios han demostrado un aumento demográfico en la zona en distintas épocas, por ejemplo Brunhs<sup>154</sup>, determinó que hubo cambios entre 800 y 1°200 a.-P, lo que se denota con la orfebrería y la cerámica del periodo tardío. Paralelamente, acerca del cambio social que vivió el territorio, Lathrap, Isaacson y McEwan<sup>155</sup> publicaron en el boletín del *Field Museum of Natural History* un texto donde el contenido respondía a la pregunta: *¿Qué tan antiguo es el estilo Quimbaya Clásico?*

---

<sup>150</sup> COOKE, Richard, “El hombre y la tierra en el Panamá prehistórico”, en *Revista Nacional de Cultura*, enero-marzo, Panamá, 1976, p.17-39.

<sup>151</sup> TRIMBORN, Hermann y GIMENO CAPELLA, José María, *Señorío y barbarie en el valle del Cauca : estudio sobre la antigua civilización quimbaya y grupos afines del oeste de Colombia*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1949, Cap. I. p.80.

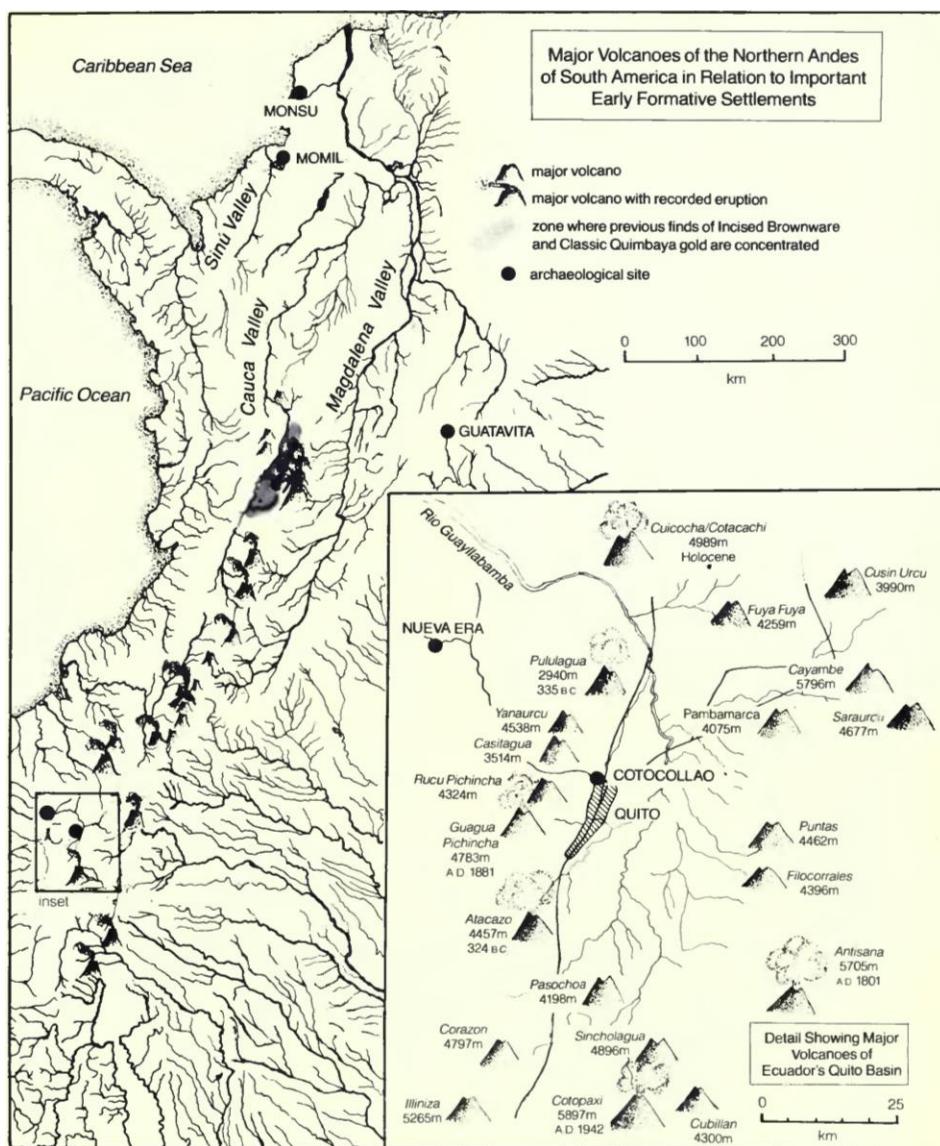
<sup>152</sup> CIEZA DE LEÓN, Pedro *op. cit.*, Cap. XVI, p.53.

<sup>153</sup> DUQUE GÓMEZ, Luis, *op.cit.*, p.66.

<sup>154</sup> BRUHNS, Karen, *Prehispanic Ridged Fields of Central Colombia*, Journal of Field Archaeology, vol.8, n.1, 1981, p.6.

<sup>155</sup> LATHRAP, Donald; ISAACSON, John y MCEWAN, Colin. “On the Trail of the Finest Metallurgy of the Ancient New World: How old is the Classic Quimbaya Style”, en *Field Museum of Natural History Bulletin*, vol.55, n.10, 1984, p.11-19.

Aquí, Isaacson quiso volver a evaluar los datos acerca de la época propuesta por Vicente Restrepo, proponiendo que hacia el año 1°000 a. –C irradiaba la metalurgia más avanzada del Nuevo Mundo<sup>156</sup>, al igual, comparó ciertas piezas arqueológicas con algunos resultados de algunas excavaciones en el Ecuador, donde el material arqueológico contenía ceniza volcánica, fenómeno que, probablemente, se habría repetido hasta el asentamiento de pueblos indígenas hasta el norte de Colombia.



**Ilustración 12.** Mapa volcánico del norte de los Andes en relación con los primeros asentamientos prehispánicos.<sup>157</sup>

<sup>156</sup> LATHRAP, Donald; ISAACSON, John y MCEWAN, Colin, *op.cit.*, p.19.

<sup>157</sup> LATHRAP, Donald; ISAACSON, John y MCEWAN, Colin, *op.cit.*, p. 15.

Para el periodo ‘quimbaya clásico’ las erupciones databan entre 600 a. C y 1 d. C. Encima, se dedujo que la actividad del Nevado del Ruiz, volcán cercano al territorio quimbaya, hubiera podido ser un factor importante en el cambio social debido a su actividad volcánica: “se convirtió en un territorio inhabitable durante un periodo de 500 a 1000 años” y “quienes dieron origen a esta orfebrería, fueron si no aniquilados, sí arrojados de sus tierras por una larga cadena de inmensas erupciones volcánicas”.<sup>158</sup> Incluso el estudio determina, no solamente, la antigüedad de los quimbayas, y apunta también a que podría ser material arqueológico tan antiguo, que se podría comparar a la evolución artística de la civilización Olmeca. Sin embargo, estas hipótesis no han sido comprobadas, aunque, este sería uno de los factores del cambio social que hubo, ahora bien, si sus teorías acerca del espacio temporal y la edad de los quimbayas fueran aprobadas sería necesario reevaluar la edad propuesta para estos indígenas.<sup>159</sup>

---

<sup>158</sup> LATHRAP, Donald; ISAACSON, John y MCEWAN, Colin, *op.cit.*, p.11-19.

<sup>159</sup> FRIEDEMANN, Nina, AROCHA, Jaime, *Herederos del Jaguar y la anaconda*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1985, p.47.

## Conclusión

Por último, es posible considerar que mediante el rescate arqueológico que contrasta visiblemente con los proyectos de construcción de empresas importantes del país, se ha logrado realizar una investigación escrupulosa de las nuevas piezas recogidas que inevitablemente, se encuentran a veces en mal estado. En efecto, el avance científico y las nuevas técnicas que se aplican a los nuevos descubrimientos, permiten complementar algunos datos y afirmar, algunas veces, ciertas hipótesis acerca del comportamiento, el comercio, el intercambio y la esencia de los quimbaya y su orfebrería. Sin embargo, algunas hipótesis siguen inconclusas y siguen siendo objeto de estudio.

Las herramientas metodológicas utilizadas permitieron tener una amplia visión de las costumbres, los rituales, la tradición metalúrgica y del contexto actual en el que se estudian las piezas. Existen diferentes perspectivas y estudios que conciernen a las prácticas, los rituales y a la muerte que se deben analizar con cautela. Gracias a la observación de la organización y clasificación orfebre, se logró examinar la proposición temática y estética de estas dos categorías, gran parte de ella distribuida en diferentes museos de Colombia y otra en museos de todo el mundo. Sobresalen diferentes esquemas de producción y una proposición estética de la orfebrería y otra simbólica muy amplia, de la cual dimana un poder sustancial.

En efecto, cabe la posibilidad de acertar que los bienes que poseían, y sobre todo los ajuares que se encontraron en las tumbas de personajes de la élite, correspondían a objetos que tenían un poder simbólico, que le otorgaba el resto de la comunidad, no solamente al objeto, sino que también a su ídolo, en este caso a los grandes señores. El poder simbólico funcionaba entonces como una fuerza mágica que poseía el objeto, que de antemano había escogido a su dueño. Esta sería una de las posibles razones de por qué estos ajuares se han encontrado en las cámaras funerarias más importantes. En este orden de ideas, esta hipótesis sería un camino hacia la comprensión del sistema jerárquico que apoya un liderazgo individual propuesto por Piazzini.

Se han observado dos categorías distintas que destacan a grupos diferentes donde se desarrollaron diferentes técnicas y simbologías. Se quiso comprender y averiguar, cómo estas piezas orfebres se situaban en un espacio socio-temporal y simbólico para las élites, igualmente, se cuestionó el poder y significado de los objetos, el valor y la esencia.

Se intentó trabajar sobre este aspecto simbólico desde la experiencia a través de la muerte, se habló de la capacidad de poder simbólico que tenían los cadáveres vivientes como trofeos-cabeza o las mujeres enterradas vivas como forma de ofrenda y la compañía de ofrendas como símbolo de inmortalidad. Por otro lado, se investigó cuáles eran los elementos necesarios para que tal sociedad pudiera convivir, intercambiar y manipular exitosamente el oro, también los desafíos que debían afrontar.

Para la orfebrería del periodo clásico, se vio que predominaban objetos relacionados con el chamanismo, la figura femenina y la fertilidad, fueron figuras que se adaptaron más al cacicazgo individual que exhibía y tenía en cuenta el poder simbólico de los objetos. La fuerza y el poder de ellos, habría llegado a controlar el cuerpo, los dos tenían un vínculo muy fuerte e inherente y, por ende, el sujeto llevaría a cabo los fines del poder. Las prácticas espirituales que realizaban sujetos de alto rango y especialistas en ritual, trascendían los límites, y se habían inscrito en una fuente cosmogónica.

Por otra parte, la segunda categoría, refleja un cambio drástico en el manejo de la metalurgia, donde predominan más las formas zoomorfas y antropomorfas, que podrían evidenciar la llegada de otros pueblos que migraron y que quizás aportaron nuevas técnicas, proposiciones o diferentes costumbres, los cuales, también, adoptaron un nuevo sistema de adaptación. Este periodo relacionado con las transformaciones del hombre-animal, permite analizar las piezas, en vista de que en ellas se encuentran testimonios de la posible conexión directa que tenían entre el universo y el orden cósmico.

En uno de los comentarios sobre la arqueología de rescate en la zona quimbaya, Luis Gonzalo Jaramillo afirma que los descubrimientos: “los cuales con diferentes métodos de investigación y con diferentes grados de resolución en la información, han permitido, cuando menos, generar más puntos de observación para la distribución espacial y ubicación cronológica de materiales culturales”<sup>160</sup>. La metodología de investigación arqueología permite despejar y dar avances sobre la complejidad en la sincronía, y otros temas y fenómenos que se enlazan en la búsqueda.

---

<sup>160</sup> JARAMILLO, Luis Gonzalo, “Contextos domésticos y comunidades prehispánicas en la zona “Quimbaya”: arqueología, escalas de investigación y el sitio Tesorito ST-008”, en *Aguas arriba y aguas abajo: de la arqueología en las márgenes del río Cauca*, Bogotá, Ediciones Uniandes, 2008, p. 7.

En efecto, las categorías adoptadas dentro de la orfebrería quimbaya sirven para tener una idea del intercambio y la llegada de nuevos pueblos que constituyan una nueva fuente tecnológica dentro de la metalurgia, sin embargo, parece necesario la construcción de una nueva cronología y tipología que permita reevaluar ciertas incoherencias. Por el momento, se ha determinado y se ha hecho un esbozo de la dinámica y la fuerza motriz de estas comunidades y el contacto que tuvieron con grupos que migraban. En definitiva, sería pertinente seguir la pista de los avances arqueológicos, para esclarecer la continuidad de estos grupos, la relación entre el objeto y el poseedor, y también los sistemas de cambio y de interrelación. Esto solo se puede lograr por medio del continuo análisis de la industria orfebre, ya que son estas piezas las que permiten reconstruir su pasado.

## Bibliografía

### Crónicas

- CASTELLANOS, Juan de, *Elegías de varones ilustres de Indias*. Bogotá, Editorial ABC, 1955. 1594.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro, *La Crónica del Perú*, Ed. e introducción de Carmelo Sáenz de Santa María, *Obras Completas*, 3 vols., Madrid, C.S.I.C, 1984-1985.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias*, Amado de los Ríos, José 1818-1878, R. Academia de la historia, Madrid, 1851.
- LÓPEZ DE VELASCO, Juan, *Geografía y descripción universal de las Indias*, Boletín de la sociedad geográfica de Madrid, Madrid, 1894.
- SARDELLA, Juan Bautista, *Relación del descubrimiento de las provincias de Antioquia por Jorge Robledo.1541*, en *Homenaje del Consejo de Anserma a Anserma en su Cuarto Centenario*, Manizales, 1939.
- SARMIENTO, Pedro, *Relación del viaje del capitán Jorge Robledo a las provincias de Ancerma y Quimbaya*. Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Océania, tomo II, Madrid, 1864.
- SIMÓN, P. y FRIEDE, J, *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias occidentales*. Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1981.

- ACOSTA Joaquín, *Compendio histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada en el siglo décimo sexto*. París, Imprenta de Beau, 1848.
- ARANGO CANO, Luís, *Recuerdos de la guaquería en el Quindío*, Bogotá, Editorial de Cromos, 1924.
- BERNAL, Ignacio et REICHEL-DOLMATEOFF, Gerardo. *Mesoamérica y Colombia*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1953.
- BRUHNS, Karen Olsen, *Stylistic Affinities Between the Quimbaya gold style and a little Known Ceramic Style in the middle Cauca Valley*. Colombia, Ñawpa Pocha, 1970.
- \_\_\_\_\_, *Las culturas prehispánicas del Cauca Medio*”, en Arte de la Tierra. Quimbayas. Colección Tesoros precolombinos, Bogotá, Fondo de promoción de la Cultura, Banco Popular.1990.
- \_\_\_\_\_, “Prehispanic Ridged Fields of Central Colombia” en *Journal of Field Archaeology*, vol.8, n.º 1, pp. 1-8, 1981.
- CASTILLERO, Ernesto, *Gonzalo Fernández de Oviedo Valdés, Veedor de Tierra Firme*, en Revista de Indias (Madrid), año XVII, núms. 69-70, julio-diciembre, 1957, pp.521-540.
- COOKE, Richard y W. BRAY, *The goldwork of Panama: an Iconographic and Chronological Perspective*. The Art of Precolumbian Gold. The fan Mitchell Collection, 1985.
- COOKE, Richard. “El hombre y la tierra en el Panamá prehistórico”, Panamá, en *Revista Nacional de Cultura*, enero-marzo, pp.17-39, 1976.
- DUQUE GÓMEZ, Luis, *Los quimbayas: reseña etno-histórica y arqueológica*. Bogotá, Instituto colombiano de antropología, 1970.
- DRENNAN, R. y C. A URIBE, *Chiefdoms in the Americas*. Landom, Md. University Press of América, 1987.
- ECKERT, Georg, TRIMBORN, Hermann et GONZÁLEZ RESTREPO, Mario. *Guerreros y caníbales del valle del Cauca*. Bogotá, Biblioteca Banco Popular, Fondo de Promoción de la Cultura, 2002.
- ELIADE, Mircea, *Le chamanisme et les techniques archaïques de l'extase*. Paris, Payot, 1951.
- \_\_\_\_\_, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona Guadarrama, 1967.
- \_\_\_\_\_, *Tratado de historia de las religiones*, Madrid, Ed. Cristiandad, 2000.
- GAMBOA HINESTROSA, Pablo, *El tesoro de los Quimbayas: historia, identidad y patrimonio*, Editorial Planeta Colombiana S.A., Bogotá, 2002.

- FRIEDEMANN, Nina, AROCHA, Jaime, *Herederos del Jaguar y la anaconda*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1985.
- GONZÁLEZ, Luis R, *El arte del cobre en los Andes prehispánicos: Historias de poder, brillos y colores*, En: *El Arte del Cobre en el Mundo Andino*. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago, 2004, pp. 8-59.
- GUILHEM, Olivier, *Moqueries et métamorphoses d'un dieu aztèque, Tezcatlipoca, le seigneur au miroir fumant*, Paris, Institut d'Ethnologie, 1997.
- JARAMILLO, Luis Gonzalo, “Contextos domésticos y comunidades prehispánicas en la zona “Quimbaya”: arqueología, escalas de investigación y el sitio Tesorito ST-008”, en *Aguas arriba y aguas abajo: de la arqueología en las márgenes del río Cauca*, Bogotá, Ediciones Uniandes, pp. 5-30, 2008.
- KRAUSE, Fritz, *Maske und ahnenfigur: das motiv der hulle und das prinzip der form*. Ethnologische Studien 1, 1931, pp.344-364.
- LANGEBAEK, C.H, Arte precolombino-culturas, Gran Enciclopedia, Tomo 6, Bogotá, Círculo de lectores, 1993.
- LATHRAP, Donald; ISAACSON, John y MCEWAN, Colin. *On the Trail of the Finest Metallurgy of the Ancient New World: How old is the Classic Quimbaya Style*, Field Museum of Natural History Bulletin, vol. 55, n.10, 1984.
- LECHTMAN, Heather, “Perspectivas de la metalurgia precolombina de las Américas”. En *Metalurgia de América precolombina*, pp. 29-56, Bogotá, Banco de la República, 1986.
- LÓPEZ, AUSTIN, Alfredo, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl” en *Estudios de cultura Náhuatl*, n.7, vol.6, México, UNAM, pp.87-117, 1967.p.99.
- LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio, *La Crónica del Perú de Cieza de León como proceso de conocimiento del mundo andino*, Ciencia, Vida y Espacio en Iberoamérica. Vol. 1, Coord. José Luis Peset. Madrid, CSIC, 1989.
- LOTHROP, Samuel, *Coclé. An Archeological Study of Central Panama. Memoires of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*, Harvard University, Cambridge, 1937.
- MANTILLA RUIZ, Luis Carlos, *Fray Pedro Simón, historiador y lingüista*. Bogotá Editorial Kelly, 1991.
- PÉREZ DE BARRADAS, José, *Orfebrería prehispánica de Colombia: estilos quimbaya y otras laminas: obra basada en el estudio de las colecciones del Museo del Oro del Banco de la República*, Bogotá. Madrid, 2vol, 1966-1965.
- PÉREZ, LLERAS, Roberto, *Metalurgia en la América antigua: Teoría, arqueología, simbología y tecnología de los metales prehispánicos*, Institut français d'études andines, Bogotá, 2007.

- PLAZAS, Clemencia, URIBE, María Alicia, *Orfebrería Quimbaya. Contexto, cronología y clasificación*. Ponencia presentada al Simposio: *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panamá, and Colombia*, Dumbarton Oaks, Washington D. C, 1999.
- POSADA ARANGO, Andres, *Essai ethnographique sur les aborigènes de l'état d'Antioquia en Colombie*, Mémoires de la société d'Anthropologie de Paris, Paris, 1873.
- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, *Arqueología de Colombia: un texto introductorio*, Bogotá, Magistra Editores, Asesoría Editorial, 1997, [en línea] Disponible en:  
[<http://www.banrepultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm>](http://www.banrepultural.org/blaavirtual/arqueologia/arqueolo/indice.htm)  
\_\_\_\_\_, *Shamanism and art of the Eastern Tukanoan Indians*. Colombian Northwest Amazon, Iconography of Religions IX, 1. Institut Religions Iconography, State University of Groningen, Leiden, 1987.  
\_\_\_\_\_, *Orfebrería y Chamanismo. Un estudio iconográfico del museo del oro*, Medellin Editorial Colina, 1988, [en línea]. Disponible en:  
[<http://www.banrepicultural.org/blaavirtual/arqueologia/orfebre/chaman.htm>](http://www.banrepicultural.org/blaavirtual/arqueologia/orfebre/chaman.htm).
- RESTREPO TIRADO, Ernesto, *Ensayo etnográfico y arqueológico: de la provincia de los Quimbayas en el Nuevo Reino de Granada*. Sevilla, Impr. y librería de las Heras, 1929.  
\_\_\_\_\_, *Historia de la provincia de Santa Marta (1929)*, Bogotá, Colcultura, 1975.
- ROBLEDO, Jorge, *Descubrimiento de los pueblos de la provincia de Ancerma*, Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, tomo III. Madrid, 1865.
- RODRIGUEZ CUENCA, José, Vicente, *Pueblos, rituales y condiciones de vida prehispánicas en el Valle del Cauca*. Guadalupe Ltda, Bogotá, 2005.
- RIVET, Paul et ARSANDAUX, Henri, *La métallurgie en Amérique précolombienne*. Paris, France : Institut d'ethnologie, Université de Paris, 1946.  
\_\_\_\_\_, *Les Eléments Constitutifs des Civilisations du Nord-Ouest et de l'Ouest Sud-Américain*. Part 2 p 1-20. Goteborg, 1925.
- TRIMBORN, Hermann, *Señorío y barbarie en el valle del Cauca : estudio sobre la antigua civilización quimbaya y grupos afines del oeste de Colombia*. Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1949.
- URIBE ÁNGEL, Manuel, *Geografía general y compendio histórico del estado de Antioquía en Colombia*, Imprenta de Victor Goupy y Jourdan, Paris, 1885.

- URIBE, María Alicia, “La orfebrería Quimbaya Tardía, Una investigación en la colección del Museo del Oro”, en *Boletín Museo del Oro*. n.31, pp.31-124, Banco de la República, Bogotá, 1991.
- \_\_\_\_\_, “Orfebrería, Ideología y Poder en el Cauca medio. Una mirada diacrónica a la metalurgia en las sociedades prehispánicas del centro occidente colombiano”, Lleras, Roberto (ed.), *Metalurgia en la América Antigua. Teoría, arqueología, simbología y tecnología de los metales prehispánicos*. FUAN-IFEA, Bogotá, 2007.
- \_\_\_\_\_, “Desde la mirada del arqueólogo-curador. La construcción de los guiones de la región del Cauca Medio y el vuelo Chamánico para el Museo del Oro”, en *Boletín Museo del Oro*. n.52, Banco de la república, Bogotá, pp.31-55, 2004.
- \_\_\_\_\_, “Símbolos femeninos de fertilidad en la orfebrería quimbaya. Un intento de interpretación desde la antropología del chamanismo”, *Chamanismo: Tiempos y lugares sagrados*, Universidad del Valle, Cali, pp.169-220, 2007.
- VÉLEZ, Santiago Londoño, *Museo del Oro: 50 años*. Bogotá, Banco de la República, 1989.
- ZERDA, Liborio, *El Dorado: Estudio histórico, etnográfico y arqueológico de los Chibchas, habitantes de la antigua Cundinamarca, y de algunas otras tribus*. Bogotá, Imprenta de Silvestre y Compañía, 1883.

## Sitografía

- BAQUEDANO, Elizabeth, *El oro azteca y sus conexiones con el poder, la fertilidad agrícola, la guerra y la muerte*, Estudios de Cultura Náhuatl, 2005, [en línea] (consultado el 1 junio 2017). Disponible en:  
  
[<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2265783>](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2265783)
- BOLAÑOS, Félix, “Antropofagia y diferencia cultural: construcción retórica del caníbal del Nuevo Reino de Granada.”, en *Revista Iberoamericana* nº170, p.81-93, Pittsburg, 1995, [en línea] (consultado el 18 mayo 2017). Disponible en:  
  
[<https://revistaiberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/6395/6571>](https://revistaiberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/6395/6571)
- BOURDIEU, Pierre, *Sur le pouvoir symbolique. Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, Vol.32, nº3, p.405-411, 1977, [en línea], (consultado el 13 junio 2017). Disponible en:  
  
[<http://www.persee.fr/doc/ahess\\_0395-2649\\_1977\\_num\\_32\\_3\\_293828>](http://www.persee.fr/doc/ahess_0395-2649_1977_num_32_3_293828)
- CAMACHO, Roberto Pineda. “Reliquias y antigüedades de los indios. Precursoras del americanismo en Colombia.”, en *Journal de la Société des Américanistes*, Vol.83, n.1, pp.9-35, 1997, [en línea], (consultado el 6 mayo 2017). Disponible en:  
  
[<http://www.persee.fr/doc/jsa\\_0037-9174\\_1997\\_num\\_83\\_1\\_1669>.](http://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1997_num_83_1_1669)
- FALCHETTI, Ana María, “The Seed of Life: The Symbolic Power of Gold-Copper Alloys and Metallurgical Transformations”, Jeffrey Quilter and John W. Hoopes, Editors, *Gold and power in Ancient Costa Rica, Panama, and Colombia*, Washington D.C, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, p.345-38, 2003, [en línea], (consultado el 13 junio 2017). Disponible en:  
  
[<https://www.academia.edu/13445590/The\\_Seed\\_of\\_Life\\_The\\_Symbolic\\_Power\\_of\\_Gold-Copper\\_Alloys\\_and\\_Metallurgical\\_Transformations>](https://www.academia.edu/13445590/The_Seed_of_Life_The_Symbolic_Power_of_Gold-Copper_Alloys_and_Metallurgical_Transformations).
- GNECCO, Cristóbal, “El poder en las sociedades prehispánicas de Colombia: un ensayo de interpretación.”, en *Boletín Museo del Oro*, No. 53, pp.10-34 Bogotá, Banco de la República. 2005, [en línea], (consultado el 15 mayo 2017). Disponible en:  
  
[<https://publicaciones.banrepicultural.org/index.php/bmo/article/view/4954 >.](https://publicaciones.banrepultural.org/index.php/bmo/article/view/4954)

- GÓMEZ, M A, “Indios contra encomenderos en tierra de frontera. Antioquia a inicios del siglo XVII.” *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, pp. 8-27, 2014, [en línea], (consultado el 29 mayo 2017). Disponible en:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=455645388002>
- LINARES, Federico Navarrete. *Nahualismo y poder: un viejo binomio mesoamericano*, En *El héroe entre el mito y la historia*, México, Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2000, [en línea], (consultado el 21 junio 2017). Disponible en:  
<http://books.openedition.org/cemca/1331>
- MILLONES FIGUEROA, Luis, *Pedro de Cieza de León y la Crónica de Indias : La entrada de los Incas en la Historia Universal*. Lima, Institut français d'études andines, 2001, [en línea], (consultado el 6 junio 2017). Disponible en:  
<http://books.openedition.org/ifea/3752>
- PIAZZINI SUAREZ, Carlo Emilio, “Cambio social en la cuenca media del río Cauca, Colombia (3000-400 a. P.): una aproximación desde las iconografías arqueológicas.” *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 30, N.50, pp. 55-93, 2015, [en línea], (consultado el 5 mayo 2017). Disponible en:  
<http://www.redalyc.org/pdf/557/55743108005.pdf>.
- RESTREPO, Vicente, *Estudio sobre las minas de oro y plata de Colombia*. Bogotá, Impr. de Silvestre y Compañía, 1888, [en línea], (consultado el 29 mayo 2017). Disponible en:  
<http://archive.org/details/estudiosobrelas00unkngoo>